



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE S. FERNANDO

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

DIRECTOR ARTÍSTICO: **D. RICARDO BALACA**

TOMO IV

MADRID 15 DE JULIO DE 1878

NÚM. 2

SUMARIO

TEXTO

Semana histórica.
Cartas de la Exposicion. La calle Internacional. Por *Francisco María Tubino*.
La Meteorología y los siniestros en las costas, por *Felipe Picatoste*.
La industria minera entre los romanos, por *Eduardo de Hinojosa*.
Luz y sombras (poesía), por *Cecilio Navarro*.
Vanitas Vanitatum (soneto), por *Arturo Cuyas*.
¡Un imposible! Novela original, por *doña Salomé Núñez y Topete*, (continuación).
Don Narciso Carbó, (biografía), por *G.*
Medalla conmemorativa de los reales desposorios.
Cuadros fúnebres.
La Exposicion de Ganados.
La pluma eléctrica de Edison, por *P.*
Anuncios.

GRABADOS

Doctor don Narciso Carbó, catedrático de la Escuela de Medicina de la Universidad de Barcelona; tomado de una fotografía del señor *Cantó*.
Medalla conmemorativa del regio enlace de don Alfonso XII y doña María de las Mercedes.
Interesado el pueblo de Madrid, sin diferencia de clases, por la salud de la Reina, acude á inscribirse en las listas de la Mayordomía mayor de Palacio.
El cadáver de S. M. la reina doña Mercedes, en el féretro, durante su exposicion en el salon de columnas del Palacio Real. (Copiado del natural por *Domingo Muñoz*, grabado por *Eugenio Vela*.)
Aspecto del salon de columnas durante la exposicion del cadáver de S. M. la reina doña Mercedes.
Salida del cortejo fúnebre acompañando el cadáver de la Reina á la estacion del Norte. (Dibujo de *Ricardo Balaca*, grabado de *Eugenio Vela*.)
Exequias de S. M. la reina doña Mercedes en el Monasterio del Escorial.
Exposicion de Ganados en Madrid.
La pluma eléctrica de Edison.



Dr. D. NARCISO CARBÓ

CATEDRÁTICO DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Tomado de una fotografía del Sr. Cantó

SEMANA HISTÓRICA

Van llegando á España los representantes de las cortes y soberanos de Europa que han de asistir á los suntuosos funerales por el alma de la malograda reina Mercedes. El emperador de Alemania está representado por el general de Bosse, comandante en jefe de una division del ejército alemán, acompañado de tres oficiales de graduacion; además la princesa imperial envía, en su nombre, al conde Secfendorff, gran chambelan. El rey de Italia ha comisionado al general Menotti, con dos ayudantes. El de Portugal, al duque de Loulé, jefe superior de palacio. La reina Victoria, al distinguido lord Norton. El rey de Bélgica, al conde de Kerchove y tres funcionarios públicos de alta posicion. El presidente de la república francesa, al general Abrac, á quien acompañará un hijo del mismo mariscal. Á todos estos, cuya mayor parte han cruzado ya la frontera española, se agregarán personajes enviados especialmente por individuos de las familias reales europeas, con objeto de dar el pésame al rey. Algunos de ellos vinieron hace cinco meses á presenciar las fiestas de las bodas reales y ciertamente no esperarían volver tan pronto y con tan triste motivo.

—Si el análisis del estado de la instrucción pública en Europa es importante y digno de estudio, no es ménos curioso ni ménos ocasionado á profundas reflexiones el de los pueblos que, separados de nosotros por miles de leguas y por un abismo de creencias y de costumbres, van penetrando con más ó ménos rapidez en esta vida culta que debemos al cristianismo.

Parece que hay una ley providencial que, tomando los elementos de nuestra sociedad como palanca poderosísima, los va infiltrando lentamente en las naciones sometidas al yugo de inmensos errores, á pesar de la justa é instintiva resistencia que encuentran en las masas, donde alienta, ante todo, el espíritu de conservación. Ejemplo vivo de la influencia de esta especie de infiltración es Turquía. Ese gigante que amenazó devorar la Europa y que ha resistido la fuerza de los ejércitos, se deshace, se desmorona y se disuelve bajo la presión interna de las mismas reformas introducidas en su organización.

Hace algun tiempo previmos que había de suceder así. Turquía habría resistido el violento empuje de los soldados del czar y de toda Europa; pero no ha podido resistir el contacto y la influencia de nuestra civilización. No es el gran duque, ni el general Gurko, ni Totleben, ni los regimientos de la guardia, ni los cosacos, ni los cañones Krupp, los que han entregado á Turquía atada de piés y manos, para que unos cuantos diplomáticos hagan su anatomía y disección; no es tampoco el capricho ni el fanatismo quien hace sucederse los sultanes, suprimir el serrallo y poner en constante alarma y peligro al gobierno de Constantinopla: la causa y el origen de todo esto es el germen europeo que ha penetrado en su seno, como el grano germinador entre las piedras, separándolas con una fuerza incontrastable.

Cada reforma que el imperio turco ha introducido en su modo de ser: la fundación de periódicos y la creación de escuelas; la organización del ejército y la apertura de un parlamento; la imitación de esta grande y filosófica ficción llamada gobierno constitucional, y la tolerancia que había de producir el respeto á una legalidad discutida; la institución de tribunales y las ordenanzas de policía; el ferrocarril y el telégrafo eran otros tantos enemigos formidables que metía en su seno y que habían de destrozarle.

Todos estos elementos son incompatibles con la religión de Mahoma, con el despotismo oriental, con las costumbres asiáticas; son un gusano que las roe, las destruye y las devora. Así como sucede en química con los metales que resisten las más enérgicas presiones y se disuelven en los líquidos que penetran insensiblemente entre sus átomos, así los pueblos se descomponen con la infiltración de ideas que están en pugna con los fundamentos de su existencia.

El estado del Japon y las reformas que en él se van introduciendo ha llamado justamente la atención de los hombres políticos y de los pensadores, sobre todo en Inglaterra, que no esperaba fuesen tan ávidamente acogidos sus consejos. Aquel lejano imperio, emancipado cada día más de las costumbres chinas, recibe mejor que ningun otro pueblo el reflejo de nuestra civilización. Pero á pesar de cuantas noticias aisladas se han ido publicando, ha causado ahora verdadero asombro la aparición de la Memoria sobre el estado de la instrucción pública, dada á luz por el ministro del ramo, y de la cual vamos á hacer un ligero extracto.

El Japon se divide en siete distritos escolares, que comprenden una población de 34.008,087 habitantes, para los cuales había en el año último 45,778 escuelas elementales públicas y

privadas, regentadas por 40,511 profesores y 538 institutrices. El número total de asistentes á estas escuelas es de 1.926,125, dividido como sigue: 1.462,059 niños y 464,066 niñas.

Resulta, pues, de estas cifras que hay una escuela elemental por cada 1,404 habitantes; un alumno por cada 17, y 79 alumnos por término medio en cada escuela.

Hay además 90 escuelas normales, de las que son dirigidas y costeadas 8 por el Estado y 82 por las localidades. Todos los que estudian en estos establecimientos son colocados como profesores en la enseñanza elemental, exceptuando los de las escuelas de Tokio y de Johikawa, la primera de mujeres y la segunda de hombres.

La Universidad imperial de Tokio ha sido enriquecida con biblioteca y muchos aparatos científicos, de tal modo, que sirve de universidad modelo y ensayo á la vez. Hay 40 profesores, de los cuales son 19 europeos y 21 indígenas. El número de estudiantes es de 324, sin contar la Escuela de Medicina, á que asisten 488 bajo la dirección de 10 profesores europeos y 19 japoneses. Los cursos de ciencias se han explicado al principio en holandes y en frances, y hoy se dan en ingles.

Además de las facultades hay en el imperio seis escuelas de ciencias especiales: de Agricultura, Medicina y Derecho en Tokio; de Medicina, en Aichi; de Derecho, en Johikawa y de Medicina, en Sikama. Sin embargo, en estas escuelas no hay más que 10 profesores y 124 estudiantes.

Pero lo más asombroso es el desarrollo de los estudios de lenguas vivas, fundado indudablemente en una especial facilidad que para ellas tienen los japoneses, y en la convicción de que sólo por su conocimiento pueden caminar rápidamente en la senda del progreso. Sólo en Tokio hay 103 instituciones en que se enseñan las lenguas extranjeras, por 411 profesores, de los cuales son 341 japoneses y 70 europeos. Á fines de año asistían á estas clases 6,765 alumnos.

Además el gobierno japonés envía al extranjero algunos estudiantes para terminar sus carreras, habiendo ahora 21 de estos pensionados en diversos países de Europa. Para obtener una de estas plazas hay una rigurosa oposición en la Universidad de Tokio, exigiéndose la edad de 17 á 22 años. Antes se les daba por el Estado una dotación anual de 20,000 reales; pero ahora se les entrega de una vez esta suma; y permanecen fuera el tiempo que puedan vivir con ella y con lo que ganen.

Á 4.550,000 pesetas asciende el presupuesto de ingresos, á los cuales agrega el gobierno, del presupuesto de gastos, 3.500,000, formando un total de 8.050,000 pesetas, sin contar los gastos de la enseñanza local.

Á muchas é importantes reflexiones podríamos entregarnos estudiando todas estas cifras y comparándolas con las homólogas de otras naciones de Europa. Pero como esto nos daría materia para escribir muchas cuartillas, nos limitamos á consignar que en ningun otro pueblo ha progresado tan rápidamente la instrucción pública, y á manifestar la creencia de que el imperio del Japon está llamado á ejercer en aquellos lejanos países una influencia poderosísima, cuyas consecuencias no son fáciles de prever.

Haremos notar también que hace muy poco tiempo todos los profesores eran extranjeros, y en este año apenas hay una tercera parte europeos. La enseñanza se daba en frances, alemán y holandes; pero en el último curso se ha abandonado por completo el holandes y el alemán, absorbiéndolo todo la lengua inglesa, merced á la continua influencia de esta nación, que ha

llevado allí sus libros, sus profesores y sus periódicos, como elemento y base de su comercio.

Los diarios franceses é ingleses, que se ocupan con vivísimo interés en este asunto, han comparado, como si se hubiesen puesto de acuerdo para hacerlo, este rapidísimo progreso con el estado de la instrucción pública en Filipinas, deduciendo tristes consecuencias que afectan, no sólo á nuestro buen nombre, sino al mismo porvenir de todos aquellos países. Nosotros, que no queremos descender á estos detalles por muchas razones, nos limitamos á llamar la atención del gobierno y de los hombres pensadores sobre este punto.

Y á propósito del Japon, añadiremos que en la última sesión de la Sociedad de Geografía de Paris, ha dado cuenta el Sr. Voieikoff de un viaje por el imperio japonés, elogiando de un modo completo la hospitalidad y liberalidad de sus habitantes, y la decidida protección que todas las autoridades locales prestan á las excursiones científicas. La cultura de los japoneses resalta en toda su vida; pero principalmente en el trato con los extranjeros, y en el deseo de hacer suya la ciencia de los países más adelantados. Entre las cosas notables que Voieikoff ha señalado, ocupan el primer lugar la construcción de buques de vapor que hacen ya competencia á los europeos; la preparación y empleo de un guano de peces para el abono de las tierras, y el uso en la alimentación y en la economía doméstica de las algas marinas, deduciendo de aquí que el cultivo del mar está mucho más adelantado en el Japon que en Europa. El papel moneda no necesita, como aquí, el intermedio de un banco que le cambie por metálico, sino que es admitido en todas las transacciones, lo mismo en el campo que en las ciudades, por todo su valor, sin obstáculo alguno. Así es que, conociendo sus ventajas, el extranjero que lleva dinero en oro ó plata, tiene que cambiarle por papel en la bolsa, pagando una prima. El metálico no sale nunca de las poblaciones; en los viajes y en todo movimiento pecuniario sólo se emplea el papel.

—Acaba de publicarse en Paris la traducción del *Quijote*, hecha por Mr. Lucien Biart, en cuatro tomos.

El traductor ha empleado mucho tiempo, no sólo en la materialidad de la versión, sino en estudios accesorios de historia y literatura españolas para darle toda la fidelidad y exactitud posibles.

Precede á la obra una noticia biográfico-crítica de Cervantes, escrita por Merimée, ampliando notablemente la que publicó en 1826, y completándola con todas las más recientes investigaciones sobre el Príncipe de los ingenios españoles y el resumen de los juicios críticos más modernos. Este trabajo es la obra póstuma de Merimée, que la acabó de corregir pocos días antes de morir.

Además ofrece esta traducción la novedad de publicar los versos en que abunda el original, vertidos lo más fielmente posible á la lengua francesa; trabajo en que ha ayudado á monsieur Biart el conde Grammont.

La prensa literaria francesa elogia de un modo extraordinario la nueva traducción, indicando que hasta ahora no ha entrado Francia en posesión del *Quijote* tal como es. Y con este motivo se han publicado nuevos y curiosos estudios críticos y analíticos, entre los cuales debemos citar el que ha escrito Eduardo Scherer, que es juiciosísimo y demuestra un profundo conocimiento de la obra del inmortal Cervantes.

CARTAS DE LA EXPOSICION

LA CALLE INTERNACIONAL

Paris 7 Julio de 1878.

Se ha dicho con sobrado fundamento que nada como el arte pinta con exactitud tan rigurosa la verdadera fisonomía de un pueblo. Es el arte, con efecto, lo más íntimo y permanente de la existencia individual ó colectiva, y aún en sus frecuentes evoluciones y aspectos diversos ofrece relaciones de unidad interior que el hombre reflexivo descubre sin gran esfuerzo. Arte y sentimiento son equivalentes, y quien dice sentimiento afirma algo que no obedece á las conveniencias externas ó artificiales creadas por los variados intereses humanos, algo, que, sin caminar por la senda de lo arbitrario, responde principalmente á los modos particulares de ser de las personas ó de las razas. Porque el sentimiento es ménos discurso que sensación, y entra con mejor derecho en la esfera de la fisiología que no en el orden más elevado de los fenómenos intelectuales.

No me parece, pues, extraordinario lo que ocurre en la *calle* que todos llaman *Internacional*. Si visitamos las instalaciones industriales del Campo de Marte, pocas veces se logra descubrir signos que con la suficiente energía dividan á los productores entre sí. Podrá decirse, y no pongo en duda el hecho, que para el perito un tejido ingles se diferencia de una estofa catalana, que entre la manera de adobar el cuero en Rusia y en el Norte-América existen procedimientos y resultados cuya contradicción es visible á la simple vista. Admitiendo la observacion como exacta, hay que convenir en que las manufacturas parecen como regidas por una ley que trabaja en unificarlas, acercándolas al tipo superior consagrado, lo que se explica sin violencia fijándose en la índole de la actividad puesta en ejercicio. La industria es un trabajo de aplicacion, de adaptacion, y su anhelo no es ciertamente producir objetos por los objetos mismos, como mayormente hace el arte, sino objetos para el consumo, y bajo semejante relacion su ley primera es la utilidad. Lo cual explica por qué las naciones no se empeñan en conservar á sus productos calidades privativas, sino que, tomando puesto en el concurso abierto por el genio moderno, pugnan por alcanzar la meta á que legaron los más diligentes y aprovechados.

Tales reflexiones se me ocurrían recorriendo esta mañana la calle interior del Campo de Marte, que lleva el nombre de Internacional, y que yo llamaría también Geográfica. Entrando en ella por el gran vestíbulo de honor extiéndense las fachadas de las naciones que en el certámen figuran, en una línea continua que remata en el vestíbulo de los pequeños artefactos, al lado opuesto del inmenso recinto destinado á las glorias industriales. Nada tan curioso, elocuente y característico. Diríase que cada nacion había abierto una puerta á su interior organismo para que por ella penetrara la escrutadora mirada del mundo entero. Y si la metáfora no parece exacta podrá sustituirse afirmando que cada pueblo ha procurado asomarse á la ventana que en este colosal palacio levantó la Francia en un momento de inspiracion sublime. Puerta para entrar ó ventana donde contemplamos á las naciones, con sus más ricas preseas ataviadas, es lo cierto que la fachada típica de cada nacion es un abreviado poema donde con rasgos más ó ménos bellos, pero siempre exactos, ha resumido la totalidad de su historia y de su complexion social-histórica.

Inglaterra es la primera que al estudio nos convida. Dueña de un trayecto considerable, lo ha exornado con diferentes construcciones que no consienten la duda. Allí se encuentran casas antiguas, con sus líneas severas, tomadas al goticismo ó al Renacimiento, pero modificadas por el genio insular; un palacio de aspecto elegante, pero frío en extremo, destinado al príncipe de Gáles; una verja coronada por leones y trofeos, más sólida que bella; habitaciones burguesas donde parece estereotipado el protestantismo; pabellones que recuerdan, mediante una asociacion misteriosa de ideas, las luchas y las exageraciones de puritanos y caballeros. El sentimiento de lo bello no existe en este primer cuadro. Hay sobriedad, eurytmia, estática, pero no estética. Si me fuera permitido, diría que la mayoría de esas fachadas eran fachadas *legales*, porque el sentimiento del orden, de la precision y del derecho es lo que para mí brota de esos miembros arquitectónicos preciosamente agrupados.

Pertenece el pabellon del príncipe de Gáles al estilo del tiempo de la reina Isabel y ha sido construído con materiales traídos de Inglaterra. La piedra, el ladrillo y el hierro forman el aparejo, y los enjutos baquetones de puertas y ventanas, los embellecimientos escultóricos, las llaves de hierro para sujecion del muro, con la especial fisonomía que produce la piedra asociada al ladrillo monveromo, le dan un aspecto de originalidad imposible de desconocer.

Doulton, el célebre alfarero, ha labrado con tierras cocidas uno de los pabellones, y á derecha é izquierda se levantan también rústicos *cottages* que ponen en la mente los encantos, no reproducidos en ninguna parte, del hogar por excelencia, el *house* ingles.

Inglaterra llamaba naturalmente á la Union América del Norte. La hija no podría estar en ningun sitio mejor que junto á la madre. Desde luego se nota que los Estados-Unidos son un pueblo sin historia. Sus anales no arraigan en lo pasado. El *Yankee* es una planta que florece á nuestra vista. La civilizacion norte-americana carece de unidad, porque no es propia, sino adquirida. Mira á lo porvenir y desconoce la tradicion. Sus penates están resumidos en un busto, el de Wasinghton, que adorna un diminuto jardincillo de la fachada, simplemente representada, á mi ver, por una estacion de vía férrea. Incapaz de sentimiento artístico el norteamericano, si exorna, cae en la monotonía. Quiso embellecer la fachada y ha clavado en ella, á modo de friso, tantos escudos como estados. Dicen que la fachada representa la casa del colono, que se desmonta pieza por pieza y que en un día se traslada á cien leguas de distancia!! Véase cómo tenía razon al decir que los Estados-Unidos carecen de historia. Para él la tradicion es la actualidad.

Suecia y Noruega se nos exhiben juntas como excelentes hermanas. No hay necesidad de grandes estudios para conocer su condicion. La fachada típica nos dice cuanto podemos apetecer. Ni piedra, ni ladrillo, ni hierro. Madera, madera y madera. ¿Quién no ve en esta circunstancia la peculiar condicion de las regiones hiperbóreas? En aquellas llanuras que limitan suaves colinas ó tortuosos *fyords*, no hay más que árboles. El pino y el abeto cubren con un manto de verdura la inmensa superficie helada que por todas partes se divisa. A lo largo de la fachada escandinava hanse labrado portales, ventanas y campanarios de las iglesias noruegas, elegantes recortes en madera, que si no hablan á lo grandioso se recomiendan por la finura y la precision geométrica. Formando resalto avanza un pabellon originalísimo. Es un

stabus; es decir, una especie de almacén donde los indígenas guardan, como la hormiga, las provisiones que han de consumir durante el invierno de nueve meses con que la naturaleza, poco generosa, les castiga.

Ante la fachada escandinava, con su techumbre de planchas de madera, simulando el cuerpo de un pescado colosal, con sus puntiagudos remates y sus pendientes extremadas, no he podido ménos de recordar las variadas impresiones que recibí durante mi viaje á ese país privilegiado, no por el clima, sino por el genio de sus hijos. Luchando con todo linaje de obstáculos, el escandinavo marcha hacia adelante, y el riguroso frío de su atmósfera no amengua el ardiente fuego de su entusiasmo, si se trata de mejorar la condicion del hombre en todas y cada una de sus manifestaciones. Suecia y Noruega pueden ofrecer amplios ejemplos que imitar á las naciones más aventajadas. Para el sueco las dificultades son estímulos y las contradicciones no le desalientan, le entusiasman.

Nordenskiöld, mi ilustre amigo, representa á maravilla el genio de su raza. Empeñado en levantar la carta del polo y de sus alrededores, emprende viajes repetidos á las regiones de la muerte, desafiando con juvenil arrojo sus terribles amenazas. Nordenskiöld es la Suecia. El progreso por la ciencia y el derecho es allí una doctrina que defiende, no este ó aquel partido, sino la nacion entera. Han dado aquellos hombres en la flor de creer que civilizacion y patriotismo son sinónimos! Suecia no tiene sólo industria floreciente, artes en apogeo, ciencia dilatando sus conquistas, tiene á la vez leyes é instituciones que son la honra de la especie humana. En Suecia está abolida la pena de muerte, y hay señoras, de las cuales, alguna como Mme. de Olivecrona, no morirá en el recuerdo de los buenos, que preocupándose de la mujer del pueblo, han hecho por ella más en pocos años que habían logrado hacer los hombres en muchos siglos.

Desde el polo norte al Mediterráneo el salto es considerable. Italia, acariciada por las brisas del Tirreno y del Adriático, fija nuestras miradas. Todo es artístico en su fachada. Conjunto y detalles responden á un solo deseo, mostrar que el italiano es el hombre de la línea bella y de la plástica. Vaciada en el molde del Renacimiento, la fachada italiana dice toda la historia patria, atando las diversas partes que la componen con el estado de la dinastía reinante. Sobre el fondo artístico está la leyenda histórica: y la historia en este cuadro está representada por retratos en medallones y mosaicos. ¡Qué coleccion de gigantes! De Vico á Colon, de Galileo á Geogia y á Volta, del Dante al Petrarca, á Tasso, á Boccacio, á Vinci, á Rafael, á Miguel Angelo, á Savonarola, á Machiavelli, á Leopardi, á Metestacio, á Rossini y á Cavour. Cuando se pueden escribir esos nombres en un escudo nobiliario no se necesitan otros blasones. Allí está la pintura, la escultura, la orfebrería, la astronomía, el arte del gobierno, la poesía y la filosofía, cuanto se necesita para la obra inmortal de la humana cultura. La fachada de Italia es la fachada de la luz. Por eso deslumbra.

¡Qué contraste! Desde Italia al Japon y á la China! No puede darse nada más estrambótico y desconcertado. El Celeste Imperio presenta la fachada de una villa de Tien-Isin, afeada con monstruos y quimeras imposibles; el Japon, un templo budista. La China no es un pueblo, es una petrificacion intelectual. Lo que el chino hizo hace diez siglos hará mientras exista. Refractario al progreso, incapaz de adelanto, concurre al Campo de Marte porque para él la

Exposicion es un bazar. Ni más ni menos. No le pidáis entusiasmo. Es un licor que no ha sido hecho para su paladar. Indiferente, frío, reconcentrado en sí, volverá á su patria como ha venido. ¿Con sus preocupaciones? No; ¡con su fría crueldad con su egoismo y con su trenza!

No diré lo propio del japonés. El japonés es el revolucionario del extremo Oriente. Un solo hecho dirá de lo que es capaz el japonés, que no há mucho ha hecho un 93 económico, religioso y político en su patria. Sobre los muros del templo ha pintado planos geográficos, ejecutados segun los últimos progresos científicos. La liturgia más intolerante subordinada á la ciencia: Budha á los piés de Malte Brun. Es cuánto podía ocurrirse á esos liliputienses de cuerpo, gigantes de voluntad y de energía.

Nuestra querida España, partiendo el trayecto en toda su longitud, nos brinda sus caricias. Por dichosa coincidencia ocupa nuestra fachada el puesto de honor en la calle Internacional. Está enfrente del Pabellon de la Ciudad de Paris, y sabido es que éste ocupa el emplazamiento donde al tomar cuerpo la Revolucion francesa, se realizaron muy trascendentales acontecimientos. No describiré la fachada de España, bello conjunto de los estilos hispano-mahometanos. Con decir que es uno de los atractivos de la Exposicion está dicho todo.

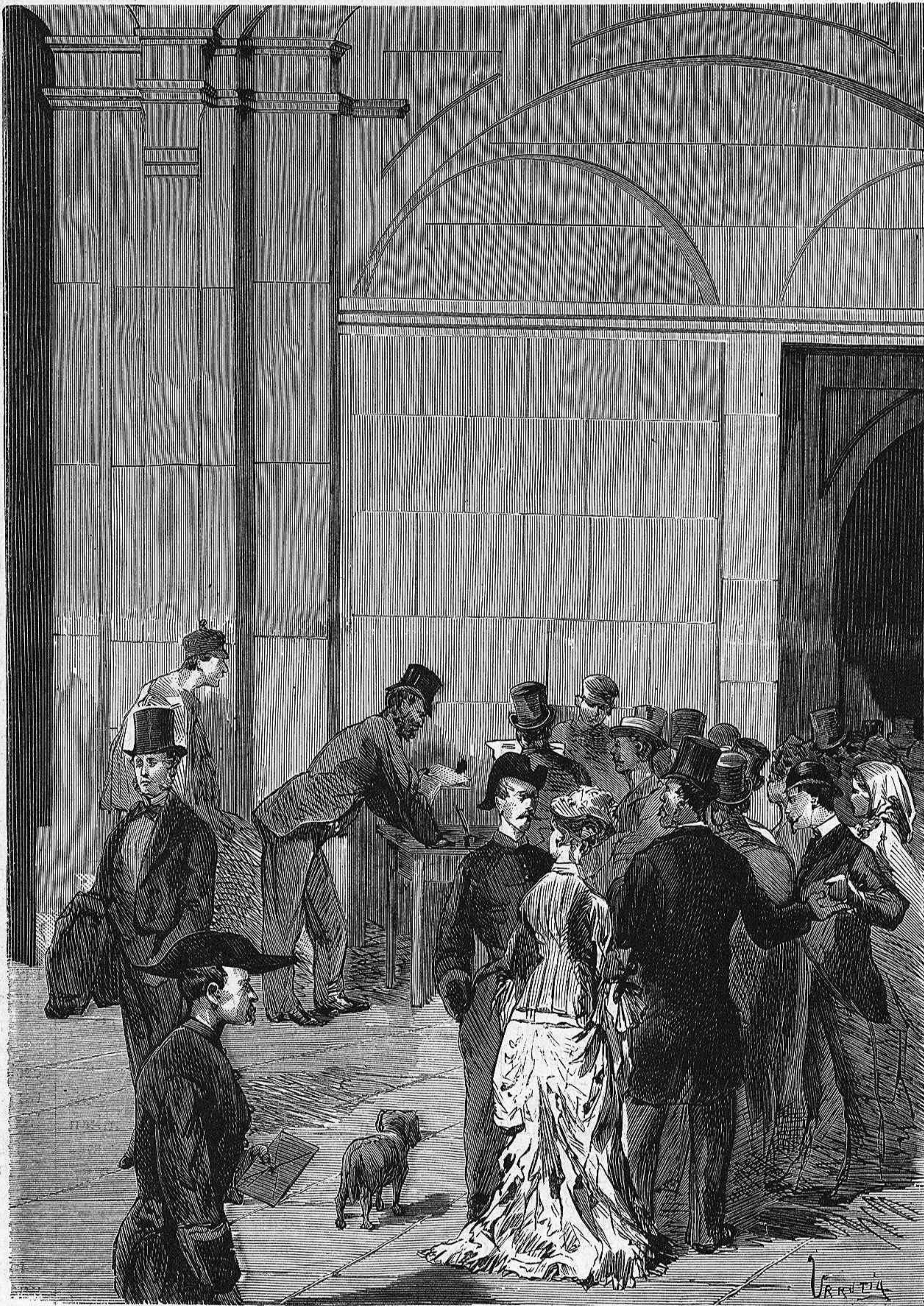
Después de España aparece el imperio austro-húngaro. No busquéis el genio alemán en esa fachada, buscad la tradicion clásica y os saldrá al encuentro. El arquitecto Corompany ha comprendido que el alma de esa constitucion política es el clasicismo, y por tanto ha fabricado una fachada donde los arabescos del Renacimiento campean sin contrapeso. Austria es un aplazamiento. Alemania la absorberá, en el entretanto se refugia en su tradicion y ésta consiste únicamente en la renovacion imposible de la púrpura romana, cuyo secreto le arrebatan los prusianos.

Bajo suntuosa galería descuellan estatuas magníficas. Allí descubren á Zumbusch con su gigantesco *Beethoven* y su espléndido *Prometeo*; á Kusdmann, con el gracioso simulacro de la *Industria*; á Schmidgruber, autor del *Durezo*; á Wagner (A.), que ha esculpido el *Miguel Angelo*, y luego sobre la fachada los nombres de Ressler, inventor del hélice; de Fisher, arquitecto nobilísimo; de Firich, pintor; de Donner, arquitecto; de Mozart; de Grillpatzer, el fundador de la escuela calderoniana en Viena; de Petefi, el poeta de la libertad; de Szichengi, el gran obrero de la Hungría. Por último, corona la extensa galería graciosa balaustrada sobre la cual descansan las estatuas de la Ciencia, el Arte, el Comercio, la Industria, la Navegacion, la Minería y la Agricultura.

Rusia ha fabricado un colosal edificio de madera sin carácter. Parece-me cual inmenso almacén donde el



MEDALLA CONMEMORATIVA
DEL REGIO ENLACE DE DON ALFONSO XII Y DOÑA MARÍA DE LAS MERCEDES



INTERESADO EL PUEBLO DE MADRID, SIN DIFERENCIA DE CLASES, POR LA SALUD DE LA REINA
ACUDE Á INSCRIBIRSE EN LAS LISTAS DE LA MAYORDOMÍA DE PALACIO



D. Muñoz

EL CADÁVER DE S. M. LA REINA DOÑA MERCEDES EN EL FÉRETRO, DURANTE SU EXPOSICION EN EL SALON DE COLUMNAS DEL PALACIO REAL
Copiado del natural por D. Domingo Muñoz, grabado por D. Eugenio Vela

ukase tiene encerrado todo un mundo de razas, aspiraciones y sobresaltos. Triste, monótono, frío, sin movimiento, el edificio ruso parece como la amenaza de una explosión inevitable. ¿Qué será de la Europa metafísica y tradicional el día en que el nihilismo llegue á las orillas del Rhin y del Danubio?

La Suiza no tiene fachada: tiene un emblema político. Leyendas, escudos, rasgos antiguos al lado de señales modernas, falta de poesía, sobra de realismo y de sentido práctico, hé aquí la fachada suiza. *Einer für Alle, Alle für einen*, cada uno para todos, todos para cada uno. Esta es la Suiza. En su fachada se revelan grandes instituciones políticas y nada más.

Una antigua y colosal puerta, copia de las de Berna; el tejado de un *chalet*, y una cúpula, coronando dos muros laterales que interrumpen grandes vanos, hé aquí la fachada helvética, que por sí nada dice, aunque sus detalles dan harto que pensar.

Bélgica no quiere hacer traición á su presente. Se ha olvidado de sus orígenes y se abraza al Renacimiento. Su fachada es un libro donde está escrita la historia de sus ricas canteiras. No es grandiosa su fachada, es abundante. Se me antoja como un colosal muestrario, que le producirá en escasas demandas. Pueblo práctico no ha reproducido los bellos dibujos ojivales de sus antiguos hoteles, de sus célebres campanarios, sino que ha levantado un edificio á la moderna como pretexto para decir: «aquí tenéis mis mármoles y mis piedras, señores arquitectos.»

¡Una casa griega en el Campo de Marte! Qué sorpresa tan agradable para los amigos de lo bello. El público discreto llama á la fábrica «la casa de Pericles», yo la llamaría simplemente «la casa ateniense.» Sencilla, sobria, resplandeciente de luz, la casa ática es una revelación espléndida del genio helénico. Resumen abreviado de la arquitectura griega, y de su exornación delicada, atrae al hombre de gusto, arrancando torrentes de armonía á su cerebro. Grecia es una historia, la historia del ritmo aplicado á las formas. Ante la casa de la calle Internacional, con su sencilla puerta, su galería cerrada, su balaustrada, sus remates y sus estatuas, ante la blancura pentélica del fondo y la suave entonación de los relieves policromos, se descubre el ideal nativo de aquella raza superior que encendió el fuego del progreso en el corazón de cuantos pueblos debían sucederle.

Pasando por Dinamarca, que ha fabricado una fachada, modificación local del Renacimiento franco-italiano, se llega á la América Central y Meridional, que han construido una larga fachada, imitación parcial de las casas sevillanas de los siglos XVI y XVII. Los mismos que en momentos de mal humor reniegan de España, confiesan que su historia comienza en la reconquista; esto es, en los españoles.

Siguen luego Persia, Siam, Marruecos y Túnez, apiñados como si temieran á la cultura europea que les amenazara con sus grandes cambios y reformas. La parte de Siam, como la del imperio annamita, resulta ridícula junto á la persica, tunecina y marroquí: allí domina la extravagancia chinesca, aquí aún vive la imaginación islamita con sus creaciones delicadas.

También se agrupan el Gran Ducado de Luxemburgo, que reproduce un palacio del siglo XVI, construido por nuestros antepasados cuando dominaban el mundo; la República de San Marino, representada por un antepecho; la de Andorra, por una ventana; el Principado de Mónaco, por una puerta: todo prestado, sin carácter ni grandiosidad.

Portugal ha encargado á un arquitecto fran-

ces, Mr. Pascal, un facsimile de los bellos claustros de Belem y de Bathalla. Modelos del gótico florido, no traducen el genio local sino parcialmente, pero de todos modos la fachada es una de las más bellas de la calle Internacional.

Los Países Bajos ofrecen el Hotel de Ville; esto es, la Casa Ayuntamiento del Haya, como si dijéramos el retrato de la dominación burguesa ó ciudadana. País de comerciantes y marinos, los Países Bajos no tienen más empeño sino asegurar á la actividad de sus súbditos los beneficios de la ciudadanía. Por eso presentan la casa del pueblo, la casa donde está el hogar común, el fuego sagrado del Prytáneo.

Aquí termina la calle Internacional. Círculo inmenso, abarca, excepción hecha de la Alemania y del Brasil, á todos los pueblos civilizados de ambos mundos, y á los que pretenden seguirlos de más ó menos lejos. Enseñanza elocuente la que estas fisonomías facilitan, es seguro que mis lectores no hallarán del todo perdido el tiempo que á su atención he tomado, llevándolos como por la mano, á lo largo de un camino que he recorrido ya muchas veces, encontrando en él siempre algo nuevo sobre qué discutir. Francia, poderosa é inteligente iniciadora de la civilización contemporánea, ha querido recuperar su puesto á la cabeza del progreso, empleando para ello, no las armas que destruyen, sino los resortes que vigorizan y conservan. Á ella se debe que las naciones rivales hayan concurrido con sus productos á este grandioso certamen del trabajo moderno, verdadero banquete fraternal que dejará huellas profundas en la historia del humano progreso, y no es por cierto uno de los alicientes subalternos de la fiesta esa calle Internacional por donde cruzan asiáticos, europeos, africanos y americanos olvidando querellas y preocupaciones, para darse la mano de amigo en el más noble de los sentimientos: el respeto mutuo de los derechos y la realización respectiva de los deberes.

FRANCISCO M. TUBINO.

LA METEOROLOGÍA

Y LOS SINIESTROS EN LAS COSTAS

III

La importancia dada en los últimos años á la meteorología en casi todas las naciones cultas, y principalmente en las que marchan á la cabeza del movimiento científico, ha nacido de durísimos y sensibles escarmientos en cabeza propia ó ajena, y ha crecido rápidamente á medida que las predicciones atmosféricas han quedado confirmadas por los hechos.

Podríamos citar innumerables ejemplos que harían muy largo y enojoso nuestro trabajo; pero nos bastará decir que, según la estadística de los años 1870, 71 y 72, se ha conseguido predecir entre América y Europa los vientos, las tempestades y las grandes perturbaciones de la atmósfera, en la proporción variable de 68, 63 y 79 por 100; aumentándose después cada año esta relación, en virtud de incesantes trabajos. El año pasado desde el 15 de Febrero hasta el 30 de Marzo, los despachos telegráficos del *New-York Herald* anunciaron á Europa siete tempestades, fijando el tiempo que cada una debía tardar en atravesar el Atlántico y su dirección. De estas siete veces la predicción quedó plenamente confirmada en seis, no sólo en estos elementos generales, sino en el cálculo de la velocidad, intensidad y dirección en determinados puntos de su camino.

En Europa hay otros dos grandes movimientos atmosféricos principalmente observados y estudiados; uno procedente de la latitud de Irlanda y otro de las costas de Noruega. En ambos también el telégrafo los ha precedido atravesando la Europa y anunciando la depresión barométrica, el cambio de temperatura y las

tempestades con exactitud maravillosa, si bien no con tanta anticipación como en las perturbaciones que proceden de América, que recorriendo mayor camino, permiten ganar más tiempo á los telegramas hasta el punto de precederlos en ocho días algunas veces.

Á estos estudios generales debemos agregar los que recientemente ha hecho en Inglaterra Roberto Scott, teniendo en cuenta los movimientos atmosféricos combinados y las circunstancias de localidad; estudios tan profundos como delicados, que demuestran la exactitud de la predicción en los fenómenos de esa mecánica aérea, hasta el punto de que el puerto de Whibty, donde los avisos telegráficos son más respetados que en ningún otro, los marinos y pescadores, no sólo no han experimentado desgracia alguna, sino que no se han visto expuestos á peligros originados por las tempestades.

Pero en ninguna parte se ha demostrado la bienhechora influencia de la telegrafía meteorológica como en Suecia y Noruega. Allí el telégrafo antes y el teléfono hoy, establecido á lo largo de tan tempestuosa costa, anuncia á los puertos y á las factorías, no sólo las variaciones atmosféricas, sino el camino que debe seguirse para encontrar con seguridad y sin peligro la pesca de que viven aquellos habitantes y que tantas víctimas ha ocasionado. El pescador no se aventura ya hoy á ciegas con la vista fija en el cielo, temiendo sus nubes y dudando si echará las redes: sólo abandona su casa y su familia cuando no teme peligro alguno y cuando conoce la dirección en que caminan las bandadas de arenques y otros peces. De tal modo, que no sólo han disminuído las desgracias y siniestros en la proporción asombrosa de 81 por 100 en los puntos donde hay telégrafo, sino que la riqueza y el bienestar y la ganancia de tiempo han aumentado extraordinariamente.

Todavía el telégrafo meteorológico tiene otras dos aplicaciones importantísimas. Una á la agricultura y otra á la minería. Respecto de la primera, son tan evidentes y tan conocidas sus ventajas, que nada debemos decir. Pero, respecto de la segunda, es conveniente consignar que en Inglaterra se ha descubierto una constante relación entre el estado atmosférico y sus bruscas variaciones y el desprendimiento del hidrógeno protocarbonado en las minas de carbon de piedra, que produce esas explosiones tan temibles; una de las cuales ha ocasionado hace poco tiempo más de cuatrocientas víctimas.

Todos estos hechos han obligado á los gobiernos, á los sabios y á algunos hombres entusiastas, á la creación de observatorios y estaciones de meteorología, que han de producir inmensos beneficios á la ciencia y á la humanidad. Sin embargo, es preciso decir que la meteorología práctica progresa muy lentamente, porque es muy costosa. La observación, transmisión y publicación de las efemérides debe formar un sistema y una red que cubra la superficie de un país, lo cual exige tiempo y crecidos desembolsos que no encuentran inmediatamente una ganancia, como en cualquier otra empresa mercantil. Exige también un numeroso é inteligente personal, un trabajo ímprobo y delicado y una correlación y simultaneidad que sólo podrán ser perfectos cuando la meteorología se considere como cuestión internacional, á cuyo punto nos vamos aproximando poco á poco.

IV

La experiencia, según acabamos de decir, ha venido á demostrarnos que la meteorología, bajo el punto de vista práctico, tropieza con graves dificultades. Y como sería muy largo el explicar cada una de ellas, vamos á exponer sencillamente los principios fundamentales para evitarlas, admitidos ya como axiomas, siempre que se trata del establecimiento de un servicio meteorológico.

1.º Es absolutamente necesario unir la meteorología á la telegrafía eléctrica, creando lo que se llama telegrafía meteorológica; porque sin ello las observaciones aisladas son inútiles bajo el punto de vista práctico.

2.º El servicio telegráfico debe ser especial, para que no sufra alteración en su regularidad con la preferencia de despachos particulares ú oficiales.

3.º El personal debe ser también especial, porque está probado que el telegrafista público

ú oficial, ni tiene los conocimientos necesarios, ni tiempo para las observaciones á hora fija, ni suele dar importancia á la cuestion meteorológica, que para él siempre es secundaria.

4.º El sistema de avisos ó transmisiones debe ser convencional, evitando el uso de una lengua determinada, porque suele suceder lo que con nuestros partes desde la Coruña, que llegan equivocados y mal escritos en las transmisiones por el extranjero, y ademas son traducidos inexactamente, sobre todo en los adjetivos.

5.º Las estaciones meteorológicas deben ser independientes de los observatorios astronómicos, donde, ademas de ocupar un lugar secundario, son miradas con prevención ó recelo, como se ha podido ver en Francia, oponiéndose Le Verrier á la organizacion meteorologico-agrícola de la Argelia, y haciendo estériles para la madre patria sus observaciones.

6.º Es absolutamente necesario que el sistema de avisos y predicciones á los puertos de mar sea minucioso y detallado, porque de otro modo el simple anuncio de tempestad, respetado las primeras veces por los marinos y pescadores, llega á ser ineficaz cuando estos avisos se refieren á pequeños movimientos del mar y de la atmósfera. Sucede á los marinos lo que á los pastores con el grito ¡al lobo! ¡al lobo! Se acostumbra á mirar con indiferencia los débiles cambios de tiempo anunciados por el telégrafo; y á lo mejor se ven envueltos en una temible tormenta, como el pastor se vió perseguido por el lobo. La estadística, especialmente en Inglaterra, demuestra de un modo indudable lo peligroso de esta confianza, ocasionada por el vago sistema de señales, ideado en un principio por Fitz-Roy. En caso de duda, vale más anunciar solamente la aproximacion de temporales temibles.

7.º Es necesaria una sancion penal en el servicio meteorológico. Sólo rigurosos castigos, un personal muy científico, ó el empleo de militares sometidos á la ordenanza, puede dar seguridad de un servicio tan delicado. En los Estados-Unidos, la nacion más opuesta al militarismo, se ha confiado este trabajo al ejército, como una mision propia de su instituto, por el carácter de rigor y exactitud que tiene.

8.º Es necesario también establecer la uniformidad de unidades. Hasta ahora las partes más importantes, que son los de América é Inglaterra, emplean piés y pulgadas inglesas para expresar las velocidades del viento, las presiones barométricas y la elevacion de las aguas; y los grados de Fahrenheit para la temperatura, con esa terquedad británica que se ha negado á admitir el sistema métrico-decimal.

9.º La ciencia tiene que hacer una clasificacion de la escala y nombres de los vientos por sus velocidades, así como del estado del cielo respecto de la cantidad y clase de las nubes. En este punto hay una verdadera anarquía en los observatorios, admitiendo cada uno diversas escalas y teniendo por consiguiente una misma palabra distinta significacion en cada país. Este inconveniente es gravísimo.

10.º Es preciso que las naciones se pongan de acuerdo para la simultaneidad y correlacion de las observaciones, sin lo cual no puede haber sistema meteorológico.

Poco á poco se van consiguiendo todos estos progresos. Inglaterra, que en Europa es la nacion más adelantada en este punto, está publicando sistemáticamente, no sólo importantes observaciones sobre las Islas Británicas, sino sobre la India y el Atlántico. Entre ellas hemos de citar las cartas meteorológicas del almirante Fitz-Roy, que son el trabajo más perfecto que en este punto se conoce, y que han dado á su autor un nombre imperecedero; y la coleccion de cartas meteorológicas quincenales con las líneas isotermas y los vientos de la region ecuatorial del Atlántico en una extension de 30º de longitud y otros tantos de latitud, publicadas por la Sociedad de Meteorología.

Y bueno es decir aquí, que esta corporacion tiene un presupuesto de millon y medio de reales; cantidad, sin embargo pequeña, comparada con las que se gastan en los Estados-Unidos, donde el *Signal Office* de Washington tiene un presupuesto de 25 millones!

Francia acaba de crear el servicio meteorológico como una seccion del Observatorio de Paris, dividiéndole en tres series de trabajos: Avisos á los puertos de mar y á la agricultura;

estudio de los movimientos generales de la atmósfera y coleccion de investigaciones climatológicas. Todos estos trabajos serán llevados á cabo por meteorologistas titulares (de 3 á 10,000 francos de sueldo); adjuntos (de 2,500 á 5,000) y ayudantes (de 1,500 á 2,000).

El crédito pedido á las Cámaras asciende á 250,000 francos permanentes y un accesorio de 50,000, por cinco años sucesivos, con los cuales empezarán á crearse las estaciones de Lila, Paris, Chateau-Mangon, Burdeos, Tolosa, Marsella, Lyon, Besanzon, Pic du Midi, Puy de Dome y Monte Ventoux.

Esta organizacion, más oficial y administrativa que científica hasta ahora, suponemos que ha de suscitar dificultades y cuestiones en la práctica, como las ha tenido Francia desde el primer momento. Su establecimiento ha sido rudamente combatido y luchará con la rivalidad de los observatorios astronómicos, que, acostumbrados á la exactitud de los movimientos celestes, no dan importancia á las probabilidades meteorológicas, ó temen comprometida su importancia y porvenir ante la grandiosa é inmediata aplicacion de la prediccion del tiempo. Ademas hay en Francia publicaciones meteorológicas de corporaciones ó particulares, entre las cuales merecen citarse las curvas de Renou.

El observatorio del Infante D. Luis publica diariamente en Lisboa el tiempo probable para el día siguiente, anunciando la velocidad y direccion del viento y el estado del cielo.

Estas predicciones deducidas de los partes meteorológicos desde la Coruña á San Fernando, se ven confirmadas casi siempre. Sólo hay excepciones cuando la variacion atmosférica procede de un movimiento rápido que viene de larga distancia, y que se anuncia despues de las veinticuatro horas que abraza cada observacion. Pero por término medio puede decirse que la prediccion es exacta en 300 días al año ó sea el 82 por 100.

El boletin portugues no contiene, sin embargo, más que una observacion diaria á las diez de la mañana.

Pero en ninguna parte está montado el servicio meteorológico como en los Estados-Unidos, donde á la generosidad con que ha sido dotado por el presupuesto nacional, hay que añadir gran número de empresas y de particulares que emplean en la prediccion del tiempo gruesas sumas, cada día con mayor éxito. Así es que de allí se reciben las noticias más exactas é importantes, y allí es donde la meteorología puede decirse que es constantemente útil y se ha elevado á la categoría de ciencia y de establecimiento nacional.

Tratemos de dar una idea de la organizacion dependiente solamente del *Signal Office* de Washington.

El servicio telegrafico-meteorológico está confiado al ejército activo. El 9 de febrero de 1870 el Congreso encargó su desempeño al ministro de la Guerra, que nombró como inspector á un general de brigada, y creó una escuela de soldados y sargentos, dedicándolos á la transmision de despachos y á las observaciones meteorológicas. Con estos elementos empezaron á funcionar el 1.º de Noviembre del mismo año veinticuatro estaciones, que transmitían á Washington una sola observacion diaria á las siete de la mañana. Esta observacion se publicaba en los puertos de mar á las nueve.

El 19 de Febrero del año siguiente se mandó que las observaciones fuesen tres al día; á la una de la noche, á las siete y treinta y cinco minutos de la mañana y á las cuatro y treinta y cinco de la tarde; anunciándose cada una en todos los puertos de mar una hora despues. Al mismo tiempo empezaron á publicarse las predicciones. El 23 de Octubre se establecieron las señales de precaucion; y desde entónces, completo ya el sistema de avisos, el número de estaciones ha ido creciendo de un modo fabuloso, y se ha perfeccionado el servicio hasta un punto admirable.

Los telegramas redactados por los sargentos observadores, y transmitidos por los soldados, se componen de doce palabras expresadas por cifras ó por términos convencionales con arreglo á una clave especial.

Estas palabras son:

- 1.ª El nombre de la estacion.
- 2.ª La fecha del mes, día y hora.
- 3.ª La presion barométrica.

4.ª La temperatura.

5.ª La humedad relativa.

6.ª El estado del tiempo y la direccion del viento con arreglo á un vocabulario en que se emplean nombres de mujeres, de hombres, geográficos y de vegetales.

7.ª La velocidad y presion del viento, que abraza una escala de nueve números correspondientes á las velocidades, desde cero á 150 millas por hora, y las presiones por pié cuadrado en libras, desde cero á 112'50.

8.ª La proporcion, naturaleza y direccion de las nubes superiores.

9.ª La proporcion y naturaleza de las nubes inferiores, expresadas por números desde el 1 hasta el 10.

10.ª La cantidad de lluvia en centésimas de pulgada.

11.ª El estado atmosférico del río ó lago próximo.

Y 12.ª El régimen de las aguas ó indicacion de las variaciones de nivel.

Con todos estos elementos se publican tres cartas cuotidianas del tiempo con el título de *Weather maps*, en las cuales se incluye la prediccion del tiempo para las ocho horas siguientes con las curvas isobaras, ó de igual presion, y las isotermas ó de igual temperatura. La mayor parte de las indicaciones se marcan con diversos colores, de tal modo que con sólo mirar la carta se conocen las variaciones atmosféricas en toda la extension de los Estados-Unidos; esto es, desde el paralelo 20º hasta el 50º del hemisferio boreal.

A esta publicacion sirve de complemento el *Dayly repor* ó Boletin diario, que ademas de reproducir las cartas anteriores, añade una nueva seccion titulada *Hechos*, en que se anotan las observaciones posteriores y se indica si las predicciones se han verificado ó no.

A tal punto de perfeccion ha llegado la meteorología eléctrica en los Estados-Unidos.

V

Y volviendo ahora los ojos á nuestra España, como buscando un consuelo á lo que acabamos de decir, debemos consignar que nuestra patria no ha sido nunca ajena á las cuestiones meteorológicas. Nosotros tenemos la gloria de haber sido los primeros que conocimos la importancia de este estudio. Al establecer Humboldt los principios de la física del globo acudió á observaciones españolas, declarando que el descubrimiento de América y primeros estudios en la navegacion del Atlántico no fueron hechos ciegos y casuales, sino que tuvieron razon de ser en España y fundamentos científicos. En tiempo de Felipe II se dieron varias veces instrucciones notabilísimas para llegar al conocimiento meteorológico de la península y posesiones americanas.

Posteriormente, en el primer tercio del siglo pasado, el ilustre Dr. Cervi propuso á la Academia médico-matritense un plan general de observaciones meteorológicas; y por dos veces en el espacio de cincuenta años, en tiempo de Florida-Blanca y de Campomanes, se presentó también un sistema de observaciones simultáneas y correspondientes para España y todas nuestras posesiones ultramarinas; proyecto que de haberse llevado á cabo nos habría dado una gloria que casi un siglo despues han adquirido otras naciones.

Pero más recientemente, en nuestros mismos días, el primero que llamó la atencion de un modo práctico sobre el nuevo y utilísimo carácter de la meteorología, y propuso también un plan de observaciones, fué D. Ramon La Sagra en el Congreso de estadística de Bruselas.

Despues el ya citado Sr. Poey fué también de los primeros que concibieron toda la importancia de la meteorología en su *Llamamiento á los meteorologistas sobre una sistematizacion subjetiva de los fenómenos fisico-químicos del globo y de su envoltura gaseosa en relacion con el estado físico, moral y social del hombre*, trabajo aceptado y reproducido, como otros muchos de su autor, por las sociedades meteorológicas de Paris, Lóndres y Nueva York, y que, entre varias honrosas distinciones, mereció al Sr. Poey el rico presente que le hizo el almirante Fitz-Roy de una coleccion completa de los instrumentos que en sus observaciones emplea la marina inglesa.



ASPECTO DEL SALON DE COLUMNAS DURANTE LA EXPOSICION DEL CADÁVER DE S. M. LA REINA DOÑA MERCEDES



Dibujo de Balaca

SALIDA DEL CORTEJO FÚNEBRE ACOMPAÑANDO EL CADÁVER DE LA REINA Á LA ESTACION DEL NORTE

Grabado de Vela

En España no hay realmente servicio meteorológico. El Observatorio de Madrid publica diariamente las variaciones meteorológicas del día anterior con bastante extensión, á una hora, las nueve de la mañana, respecto de algunas provincias, y á seis horas distintas en Madrid, desde las seis de la mañana á las nueve de la noche; y además transmite algunas veces los despachos recibidos del extranjero por medio del telégrafo oficial, sujeto ante todo al servicio del gobierno.

La sección meteorológica del Observatorio reúne estos datos, y cuando publica el Anuario presenta sobre ellos estudios climatológicos. Pero la climatología, que muchos confunden con la meteorología, no tiene nada que ver con este servicio activo, instantáneo, permanente, constante, de que vamos hablando. Aquél es el resultado de muchos años de observación, de muchos términos medios, de muchos cálculos; es de dudosa aplicación fuera de un estudio teórico; y éste es el aviso momentáneo de la variación atmosférica y del peligro que amenaza. La perfección de este servicio trae el conocimiento climatológico; pero sólo al cabo de muchos años.

Además hay estaciones meteorológicas en algunas Universidades é Institutos de provincia; pero todas ellas tienen por carácter casi exclusivo el estudio climatológico; y por tanto no son útiles bajo el punto de vista de la predicción del tiempo, ni científica ni oficialmente.

La península ibérica tiene una grandísima importancia meteorológica, porque es el tránsito de la abrasada zona del Africa á los templados climas del Norte, y se da la mano con el Atlántico y el Mediterráneo; siendo puntos avanzados en estos mares, y escalas en los movimientos de Norte á Sur, las Canarias y las Baleares. No hay más que mirar un mapa ó examinar la dirección de las líneas isotermas y las que marcan las presiones barométricas, para comprender desde luego esta importancia. Y si estas razones no bastaran, lo demostraría la singularidad de los fenómenos atmosféricos al llegar á nuestras latitudes, la importancia que en Inglaterra han adquirido las observaciones transmitidas por la Coruña y la constante tendencia á buscar entre nuestros paralelos la marcha y predicción de los fenómenos meteorológicos, que ha hecho establecer una estación en las Azores, poco más arriba de las Canarias; estación que se comunica con Valentia, en el extremo Sur de Irlanda, y cuyas observaciones están hoy siendo objeto de importantes estudios. — Del mismo modo aspira Francia á tener una comunicación meteorológica con las Baleares, ó cuando menos con nuestra costa de Levante, como escala de la Argelia.

Todas estas razones aconsejan y reclaman enérgicamente que nuestra patria salga de la apatía manifestada en este punto.

La meteorología es cara, como todas las ciencias; pero ¿quién podrá apreciar por el dinero lo que significa un progreso científico que tanto se relaciona con el bienestar social? ¿Cuánto valen las vidas de estos infelices que han sucumbido en las aguas de Bermeo? ¿Cuánto valen las desgracias que se han evitado en toda Europa?

Para terminar este artículo resumiendo nuestro pensamiento en una sola frase, citaremos unas palabras que no nos cansaremos de repetir hasta que veamos su eficacia. En una conversación del que escribe estas líneas con monsieur Plantamour, director del Observatorio de Ginebra, y con Mr. Lamont, director del de Munich, este último, gran admirador de España, por donde había viajado para construir sus cartas magnéticas, agradeció mucho que le comunicáramos la noticia detallada de una caída de aerolitos el 5 de Enero de 1433, descrita sucintamente por el bachiller Fernán Gómez de Ciudad-Real. Le dimos copia, no sólo de esta descripción, sino de otra semejante correspondiente al año 1438, y las publicó en su patria, diciéndonos á este propósito: «¿Por qué esa gran nación, tan necesaria en el pasado y en el porvenir para la historia y el progreso de las ciencias, no sale de su apatía, con provecho propio y de los demás?»

FELIPE PICATOSTE.

LA INDUSTRIA MINERA

ENTRE LOS ROMANOS

Un importantísimo descubrimiento epigráfico, verificado hace dos años en el vecino reino de Portugal, y del cual dió noticia oportunamente LA ACADEMIA, con motivo de la publicación que le ha dedicado el erudito profesor de Lisboa Sr. Soromenho (1), ha venido á arrojar vivísima luz sobre la organización de la industria minera entre los romanos, de cuyo asunto no teníamos hasta la actualidad otras noticias que las muy escasas é incompletas que se encuentran diseminadas en los escritores clásicos, y singularmente en Plinio y en Estrabon.

El monumento á que nos referimos es una tabla de bronce de 0,72 metros de altura por 0,53 de ancho, sobre cuyas dos caras se ve grabada una inscripción latina en caracteres del primer siglo del imperio. Fué hallada entre los escombros de unas minas de bronce antiquísimas, situadas en las inmediaciones del pequeño pueblo de Aljustrel, y puestas de nuevo recientemente en explotación por la *Compañía minera transtagana*. La circunstancia de hallarse escrita la tabla por ambas caras es debida á que el grabador, habiéndose equivocado al grabar la ley sobre una de ellas, recurrió á la otra para corregir esta falta; lo cual ha permitido completar la inscripción en algunos puntos, pues las líneas de una superficie vienen á ser á veces continuación de las que se hallan en la superficie opuesta. La inscripción grabada en la tabla, que se halla desgraciadamente incompleta, nos da á conocer algunos capítulos de la ley por la cual se regia, en tiempo de los romanos, la mina de Aljustrel y el territorio en que estaba enclavada. Sirviéndonos del texto de la inscripción tal como ha sido restituído por Hübner y otros distinguidos arqueólogos alemanes en la *Ephemeris epigraphica*, trataremos de dar á conocer á los lectores de LA ACADEMIA las principales prescripciones que en ella se contienen.

La mina Vipascense, nombre con que se designaba en lo antiguo, según se infiere del texto de la ley que nos ocupa, á la actual mina de Aljustrel, pertenecía al fisco, como la mayor parte de las minas en los primeros tiempos del Imperio, y en este concepto era administrada por un procurador imperial, cuya jurisdicción debía extenderse sobre otras minas además de la ántes mencionada, pues que se le denomina en la ley *procurator metallorum*. Este funcionario, cuyo nombre encontramos mencionado en otras inscripciones, era el encargado de dar en arrendamiento los varios oficios y establecimientos que existían en las minas, mediante un cánón anual, cuya cuantía había de fijarse en los contratos celebrados al efecto.

El capítulo primero de la ley se refiere á las estipulaciones que se hacían con motivo de una subasta, y en él se establece que el que la dirigiera por haber adquirido, mediante el pago de una cantidad al administrador de las minas, el derecho exclusivo de dirigir cuantas subastas se verificasen en el territorio de la mina, pudiera exigir del vendedor, en virtud de la estipulación que tenía lugar entre ellos, el uno por ciento de lo que se vendiera por efecto de la subasta. Se exceptúa, sin embargo, del pago de esta cantidad al administrador ó procurador de la mina, cuando estipula por orden del emperador ó vende la facultad de abrir pozos destinados á la extracción de mineral. Si dentro de tres días después de verificada la venta no pagaba el vendedor al arrendatario de este servicio lo que le correspondía, según la ley, era castigado con la pena del duplo.

Adjudicábase también por el administrador de la mina el oficio de pregonero, el cual era indispensable en las subastas. Su salario consistía en el dos por ciento del importe de las ventas cuando éste no llegaba á cien denarios y el uno cuando excedía de esta cantidad. Los derechos que percibía por las ventas de esclavos, caballos, mulos y asnos eran proporcionados al número de ellos que llegaba á enajenarse. El procurador estaba también exento del pago de estos derechos, para cuya cobranza se concedía al arrendatario la *pignoris capio* y se conminaba al moroso con la pena del duplo, como en el caso anterior.

El arrendatario de los baños existentes dentro del territorio de la mina debía tener abierto el establecimiento todos los días y para toda clase de personas. El precio de cada baño, determinado por la ley, era un semis para las mujeres y un as para los hombres. Al arrendatario se le imponía la obligación de tener constantemente agua fría y caliente en gran cantidad y las vasijas y la leña necesaria para calentarla. La ley fija también minuciosamente los derechos y deberes del arrendatario

en el caso de que por culpa suya ó sin ella tenga que cerrarse el baño y en el de que sufran algún deterioro las vasijas y utensilios que le son anejos. Los libertos y siervos que estaban al servicio del procurador, así como los niños y soldados, podían bañarse, sin que por ello pudiera exigírseles retribución alguna.

Pero los capítulos más singulares son el IV y el V, en los cuales se establece un extraño monopolio en favor de los que tomaren en arrendamiento los servicios de proveer calzado y de afeitár á los habitantes de la mina. En virtud del capítulo IV se prohíbe terminantemente ejercer el oficio de zapatero á cualquiera que no sea el arrendatario de este servicio, conminando á los contratadores de esta disposición con la pena del duplo. El arrendatario debe en cambio tener siempre en su almacén calzado de todas clases. En el V se manda que nadie ejerza el oficio de barbero más que el que tenga el monopolio de este arte, que así se le llama, en virtud de haberle sido adjudicado por el procurador. Á los que infringieran este precepto se les imponía una multa y se les decomisaban las herramientas, las cuales pasaban á poder del barbero oficial. Á éste se le imponía la obligación de tener constantemente á su servicio uno ó más *artífices idóneos*. Exceptuábanse de la pena arriba mencionada los que practicaban grátiis estos oficios ó no los ejercían más que para consigo ó para con sus amos.

En el capítulo siguiente se establece un privilegio análogo, sancionándolo también con severas penas, en favor del que tomara en arrendamiento los lavaderos públicos.

Los capítulos VII y IX se refieren á los procedimientos técnicos que solían emplearse en la explotación de las minas, y son, considerados desde este punto de vista, de mucho mayor interés que todos los demás. Las diversas faenas que en ellos se mencionan con vocablos peregrinos, cuya significación ha ejercitado la agudeza de los eruditos alemanes, pueden reducirse á cinco, á saber: la fabricación de pozos por cuyo medio pudiera extraerse más fácilmente el mineral de plata y de bronce que producía la mina; la tarea de separar de la piedra los fragmentos de metal adheridos á ella; la de triturarla con un martillo para disgregar de ella lo que no hubiera podido separarse en la primera operación, y finalmente, las de cerner las escorias y lavar la arena ó el polvo que queda últimamente á fin de aprovechar hasta los restos más imperceptibles del metal.

La práctica de todas estas faenas era también objeto de un contrato de locación entre los que deseaban dedicarse á ellas para sacar la utilidad consiguiente y el administrador de la mina. La cantidad que debía pagar el arrendatario por cada esclavo ó jornalero que emplease en estas faenas se hallaba fijada por la ley, pero desgraciadamente no se ha conservado en la tabla.

El que introdujera en el territorio de la mina algunos minerales procedentes de fuera de ella, para poderlos trabajar y beneficiar más fácil y cómodamente, debía ser penado con el pago de un denario por cada cien libras de peso, cantidad que cedía en beneficio del arrendatario; y si en el día señalado al efecto no solventaba la cantidad correspondiente se le condenaba al pago del duplo. Finalmente, se decomisaba para adjudicárselo al arrendatario todo el metal extraído de los minerales cuya explotación había tomado en arrendamiento, cuando no le pagaban el precio convenido los que habían contratado con él con dicho objeto.

El capítulo VIII contiene una disposición que no tiene relación alguna con las consignadas en los demás capítulos de la tabla, consagrados todos ellos, según acabamos de ver, á dictar reglas sobre el arrendamiento de los servicios y faenas relativas á la explotación de la mina y á la satisfacción de las necesidades de sus habitantes. Establécese en este capítulo que los maestros de escuela sean exentos de toda carga, inmunidad que les reconocen también otras disposiciones del derecho romano.

Por este ligerísimo extracto de las principales disposiciones contenidas en el interesantísimo monumento que nos ocupa, extracto en el cual nos hemos limitado al papel de simples expositores, sin intentar siquiera plantear ni mucho menos resolver las múltiples cuestiones arqueológicas y jurídicas con él relacionadas, podrán comprender nuestros lectores el gran interés que ofrece su estudio, y en general el estudio, utilísimo por más de un concepto, de la epigrafía romana, que frecuentemente viene á ilustrar con noticias curiosas y peregrinas, como lo son las que nos proporciona la tabla de Aljustrel, el derecho, la historia y los usos y costumbres de la clásica antigüedad.

EDUARDO DE HINOJOSA.

(1) *La table de bronze d'Aljustrel*. Rapport dirigé á Mr. le Ministre de l'Intérieur par Auguste Soromenho, professeur d'Histoire á l'École supérieure de lettres de Lisbonne, etc. Lisboa, 1877.

LUZ Y SOMBRAS

I

Ya del cielo en la bóveda se aclara
la oscura gasa que asombró lo azul;
las estrellas se van, ó bien su cara,
cual si con ellas el amor jugara,
velan con albo tul.

Brota el Oriente espumas; brotan de ellas
purpúricos capullos de rosál,
que al velarse las últimas estrellas,
ábrese y lloran... lloran hojas bellas
del alba en el cendal.

De los montes se dora la alta frente
ceñida con diadema de vapor;
por su falda derrámase la ardiente
mirada de los cielos, y el torrente
es ya mar de fulgor.

Y el abismo del mar, oscuro y frío
al beso de la noche, ahora á su vez
arde y resplande herido por un río
que refleja del cielo ántes sombrío
la rica brillantez.

De perlas cesó ya el divino lloro
que amando vierte el alba en su pensil:
todo es dorada lluvia, polvo de oro
que cierne del espléndido tesoro
mano á la sombra hostil.

Al vívido esplendor de lumbre tanta
evapórase el último arrebol:
el cerro, el valle, el pájaro, la planta,
el aire, el alma, todo se abrillanta...
es que ha salido el sol.

II

Blancas nubes, cual águilas gigantes,
abren sus alas por allá detras;
alas primero niveas, coruscantes,
rosadas luégo, rojas por instantes
y bellas siempre más.

Recógese la luz que doró el día
en un foco de ardiente irradiación,
y desmayando luégo donde ardía,
lentamente se va, llorosa y pía,
detras de un corazón.

Las nubes que, cual águilas sus plumas,
fueron sus rizos por allí á extender,
pliegan también las diáfanos espumas
perdiendo en fin entre las foscas brumas
su fuego y rosicler.

Las más pintadas flores, ya incoloras,
se alzan buscando la perdida luz,
y las aves del cielo ántes canoras
callando esperan otras claras horas
de una rama en la cruz.

Rómpele del trabajo la cadena
trocando por reposo el interés;
las sombras todas el misterio llena,
y todo este misterio, sino pena,
melancolía es.

Late ó ríela en la bóveda infinita,
mientras por todos canta el rosíñol,
estrella solitaria, luz bendita
que á pensar, á sentir, á orar invita...
es que se ha puesto el sol.

CECILIO NAVARRO.

VANITAS VANITATUM

SONETO

La hermosa flor que nace con la Aurora,
muere marchita al fenecer el día:
la alta torre que al viento desafia,
del tiempo aterra el arma destructora:
el rico alcázar do el soberbio mora,
reduce á escombros una tea impia:
la corona de excelsa monarquía
arranca con puñal mano traidora.

Leve polvo son ya en la sepultura
Homero, César, Crespo y la espartana
que de Troya labró la desventura.

Si así la muerte cruel de un golpe allana
genio, poder, riqueza y hermosura,
¿en qué te fundas, vanidad humana?

ARTURO CUYAS.

Nueva-York 1878.

¡UN IMPOSIBLE!

NOVELA ORIGINAL

POR DOÑA SALOMÉ NÚÑEZ Y TOPETE

(Continuacion.)

CAPÍTULO VI

Cuando Santiago entró en el gabinete de Magdalena, ésta no se hallaba en él: había ido á su tocador con el objeto de perfeccionar su peinado y colocarse mejor la corbata de encaje que rodeaba su cuello, para parecer más bella todavía al enamorado poeta.

Esto sería natural y lógico si el amor fuera el que hubiese inspirado aquellos detalles de presunción; pero no existiendo tal amor, resulta casi incomprensible la frase que pronunció Magdalena cuando hubo terminado su arreglo.

—¿Cuánto voy á agradecerle!

Es digno de estudio el corazón de esta mujer. Deseaba amar, y no ansiaba ser amada; su ambición era sentir... y aunque ninguna impresión había causado Santiago en el fondo de su alma, no sólo no quería perderle, sino que hasta deseaba agradecerle. ¡Extraño coquetismo!

Paseábase Arellano á lo largo del elegante gabinete, al parecer dedicado á admirar las bellezas que en él había, mas en realidad absorto en sus pensamientos.

—¿Cómo me recibirá? ¿se preguntaba!—¿estará hoy de buen humor? ¡Dios mío, si esta mujer llegase á amarme, ¡qué dicha tan inmensa!

Quedábase despues contemplando con veneración aquella soberbia alfombra que le inspiraba tanta envidia, porque era pisada por Magdalena; aquellos divanes en que recostaba su cuerpo; todos los muebles, en fin, pareciale que se reían de él, y que hasta le compadecían!

Ya habréis conocido, benévolos lectores, que el amor de Santiago había ido tan en aumento, que ya hoy puede llamársele pasión, puesto que desde hace tres meses no vive, no descansa y sólo piensa en Magdalena. Á veces le veréis ir á visitarla muchos días seguidos, y de pronto se impondrá el sacrificio de no aparecer en tres ó cuatro, para no molestarla, segun él mismo calcula; pero esto será inútil, porque recorrerá á Madrid entero buscándola en bailes, paseos y teatros, y allí donde la encuentre será para no separarse de ella. Levántase algunos días con el propósito de *hacerla rabiar* un poco, y esos son precisamente en los que más rendido se muestra. Acuéstase á veces renegando de ella, del instante en que la conoció, y se despierta bendiciéndola y abrigando más esperanzas que nunca. Lloro con el alma un desengaño seguro, y al par sonríe con todo su corazón ante la esperanza de ver realizados sus deseos; es decir, que el pobre Santiago duda, teme, siente, espera, odia, ama, ansía, desprecia, se enorgullece, se humilla, ofende y admira, todo á un mismo tiempo. Si Magdalena quisiera, el alma de Santiago no haría más que amar, el corazón creer y el pensamiento venerar!

Al fin entró Magdalena.

Siempre temeroso de estorbarla, acudía Santiago á esos recursos de llevar un libro, ó la respuesta de un empeño, ó una noticia cualquiera que escudase su visita.

—¿Cuánto bueno por mi casa,—¿cómo va, amigo mío?

Qué amable está hoy, pensó Santiago, y luégo, estrechando la mano que Magdalena le tendía, repuso:

—A los piés de V., marquesa. Vengo, por... que... me ha dicho el ministro...

—¿Qué ministro?

—El de Gobernación; me refiero á su empeño en favor del hijo de su mayordomo de V., cuya credencial no tardará en recibir, pues en cuánto supo aquél que se trataba de complacer á una dama tan hermosa, accedió al instante. ¡Pero,—de qué se ríe V., marquesa?

Magdalena, comprendiendo que el pobre Arellano se había amparado de aquel pretexto para justificar su visita, en aquel día más natural que nunca, quiso gozarse en su confusión, y dijo:

—Perdone V., Santiago; pero esa credencial cuya concesión tuvo V. la bondad de activar en un principio, hace ya ocho días que la he recibido.

Arellano se puso de mil colores, y se disculpó como pudo, haciendo lo posible por convencer á Magdalena de que había estado efectivamente en el Ministerio, y que un *torpe* empleado le había dicho lo que acababa de comunicarle.

—No se apure V. por eso, y hablemos de lo que usted quiera, dijo Magdalena con aire compasivo.

—De lo que V. quiera.

—Hablemos de V.

—¿De mí?

—Sí, de V., de su salud, de sus trabajos literarios...

—¡Ah, ya!.. mi salud, creo que es buena: mis pobres escritos no sé como van; si son un reflejo de lo que

pienso y siento, parecerán las lamentaciones de Jeremías; si pueden compararse á lo que me inspira y ansío, serán una maravilla.

—¿Tanto es lo que sufre V. y tan sublimes son su ideal y su anhelo?

—Como V. no puede figurarse.

—¿Y por qué no he de poderme imaginar?

—Porque si se lo figurase V., á lo ménos me tendría lástima.

—¿Lástima, cuando me inspira V. envidia?

—¿Envidia yo? ¿Y á V.? ¡es curioso!

—Primeramente, siendo hombre, ya no es V. digno de compasión, y luégo, para V. se ha hecho la vida: cuantos halagos puede ofrecer, los disfruta V... con que dígame si es ó no para envidiado.

—¿Magdalena, Magdalena! ¡que una mujer de talento y de corazón hable así, es lo que me extraña y entristece! El sexo femenino ha incurrido de algun tiempo á esta parte en la vulgar idea de decir que envidia la libertad y la suerte del masculino, á cuyos séres ni aún se les concede que puedan un día renegar de esos tesoros concedidos, segun las mujeres, tan sólo á ellos: ¡esta es una rutina, que no creí jamás pudiese servir de base á ciertos argumentos! Los hombres sufren tanto, y se ven á veces tan privados de su libertad, que merecen ser más compadecidos que las mujeres: para el hombre que más feliz parezca, llega un momento en que toda esa dicha se convierte en desgracia, y los halagos del mundo se truecan en insultos; ¡los hay para quienes vivir es más que morir, es agonizar!

—¿Y por qué?

—¿Usted es quien me lo pregunta! ¿V., que es á un mismo tiempo mi felicidad y mi desgracia?

—¿Pobre de mí!

—Miserable yo, que no logro el bien supremo de ser amado.

—¿Por quién?

—¿Quiere V. oírlo una vez más, para reirse más todavía de mí? Por quién ha de ser, sino por V.? por usted á quien yo adoro con toda el alma. Sí, Magdalena, podrá usted despreciarme, pero no hallará quien tanto la quiera; ¡no es posible! Se lo digo á V. y se lo diré sin cesar, porque hartó he callado, porque me es insoportable la martirizadora prudencia de no referirle á V. mi amor inmenso desde un principio, y deseo arrojar la máscara con que le cubría, fingiendo interesarme por mil cosas que no me importaban, para explicárselas á V. y que usted no se fastidiara de mí. ¡Qué suplicio me impuse! ¡Pasé infernales días en que me fué forzoso oír de usted que otros hombres le parecían agradables, que gozaba en partes adonde yo no había ido, y este hombre tan orgulloso, tan apasionado, tan exclusivo, callaba siempre dándole á V. hasta la razón cuando se la estaba negando interiormente, y sólo servía para llevar á usted el abrigo, para quitárselo y ponérselo en bailes ó reuniones, para escuchar los galanteos que otros le dirigían, y en fin, para ser su esclavo! «Será porque callo?» dije al fin; y desde el día siguiente hablé á V. de mi amor. Hoy vengo decidido á que V. me conteste, á que me haga V. el más desgraciado ó el más feliz de los hombres. ¡Y sin embargo, al mismo tiempo quisiera que no me dijese V. nada, porque tengo miedo, mucho miedo! No, Magdalena, no hable V., se lo suplico. ¡Si supiera V. lo enamorado que estoy. No se ofenda usted, permítame que se lo diga, que se lo repita sin cesar: que esta sea la compensación de mi pasado silencio.

Magdalena, con la cabeza baja y haciendo y deshaciendo maquinalmente el lazo formado por las cintas blancas de su negra bata, estaba nerviosa; á aquella mujer le halagaba recibir tales pruebas de amor, y sufría horriblemente ante el silencio que guardaba su corazón, cuya insensibilidad le era insoportable mientras más se decía: «quiero amar.»

—Magdalena, yo no intento molestar á V.; sentiría mucho que mi pasión le pareciera una calamidad, y si mi presencia le es enojosa...

—No... á mí no me molesta V. nunca, Santiago, contestó Magdalena sin levantar la cabeza. —No quería dirigirle una mirada indiferente; comprendió que para un alma que adora la indiferencia es tan cruel como adivinar el mismo infierno.

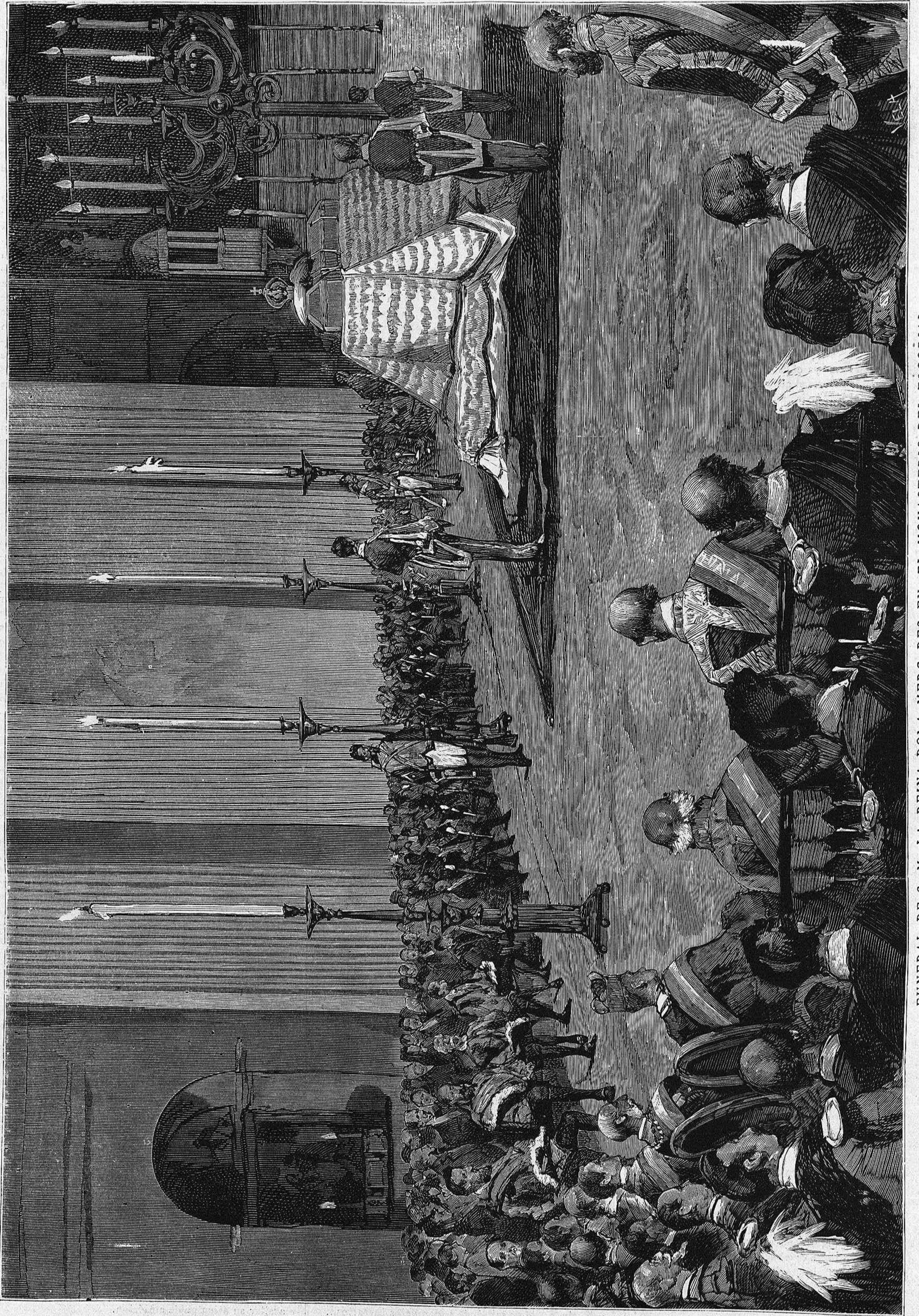
—Pues entónces, si á lo ménos se digna V. oírme, déme V. su permiso para hablarle siempre de mi amor: no quiero saber si puedo ó no esperar; concédame usted únicamente licencia para adorarla, y esto será para mí agitado espíritu un gran consuelo.

—Hábleme V. cuanto quiera sobre... *ese particular*.

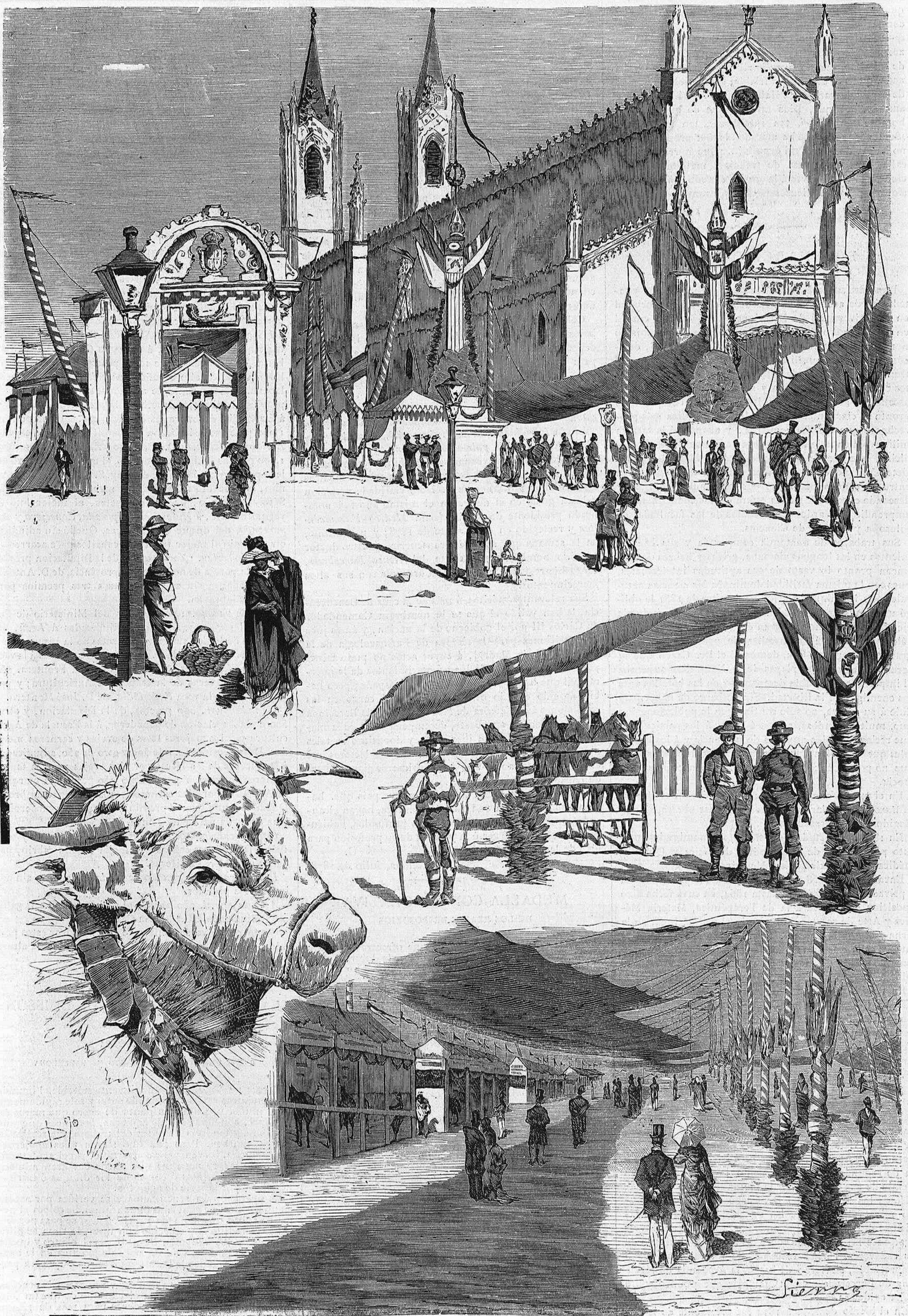
—Gracias, amiga mía, gracias.

Concedido este bien, Santiago hubiera ya querido pedirle otro mayor, anhelaba doblemente algun apoyo para sus ilusiones: así es el corazón de la criatura y el del hombre sobre cuanto se trata del amor; sin embargo, tuvo la suficiente fuerza de voluntad para contenerse y acallar su disculpable ambición.

Despidióse de Magdalena no sin haber dicho ántes repetidas veces: «me voy,» sin efectuarlo, y cuando ella



FUNERAL DE S. M. LA REINA DONA MERCEDES EN EL MONASTERIO DEL ESCORIAL



EXPOSICION DE GANADOS EN MADRID

quedó sola se hallaba tan nerviosa que con la mayor contrariedad dijo para sí:

—Magdalena, ¿qué es esto? ¿tendrá razón Isabel? corazón mío; de qué arcilla estás formado? ¿Qué hacéis, fibras de mi alma, que no queréis vibrar? ¿Será que no valgo nada, que soy una mujer frívola, susceptible solamente de sentir la vanidad? ¿Habré de morir sin conocer el amor?... Por qué, Dios mío, no he de querer á ese hombre tan bueno, tan inteligente, tan apasionado? ¿Será porque no me ha atacado al amor propio, porque no ha sabido vencer mi orgullo?... ¡Qué horror!.. Calla, calla, conciencia; cesa de trabajar, maldita imaginación; ¿para qué sirves á la mujer cuando no estás apasionada por sentimientos nobles y levantados?

(Se continuará.)

DON NARCISO CARBÓ

Don Narciso Carbó y de Aloy, doctor en medicina y catedrático de ascenso en la Escuela de la misma facultad en la Universidad de Barcelona, nació en esta ciudad en 19 de Enero de 1826. Hijo del general del mismo nombre, que figuró luégo durante la guerra civil, dedicóse á la carrera militar á indicación de su padre, entrando en el colegio de estado mayor. Sus conocimientos en el arte de la guerra y su valor le valieron el que ascendiera al grado de capitán de dicho cuerpo. Pero pronto su clara inteligencia le llevó á estudios más provechosos que los de la guerra, y abandonó la carrera militar pidiendo la licencia para dedicarse á la de la medicina, que hizo en la Universidad de Madrid. En los siete años que cursó en dicha facultad distinguióse ya entre sus discípulos por sus profundos estudios; y deseando ensanchar más la esfera de sus conocimientos, emprendió con ardor los estudios de las facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias.

Sus trabajos de anatomía comparada y sus conocimientos en las lenguas alemana, griega y hebrea demostraron pronto lo vasto de sus aptitudes intelectuales, pues con la misma facilidad dominaba las ciencias naturales que las filológicas. En Noviembre de 1851 le obligó una grave enfermedad á trasladarse á Mataró, donde ejerció la medicina con gran éxito; y como en 1854 el cólera morbo asiático invadiese la población haciendo grandes estragos en ella, demostró el Dr. Carbó que su sereno valor ante las plagas de la Naturaleza superaba al impetuoso que había demostrado en las batallas ante los enemigos de la libertad. Sin embargo de haber perdido á su esposa, no sólo continuó en la población, sino que, multiplicándose, asistía á la vez á los particulares que reclamaban los auxilios de su ciencia y á los hospitales que se habían creado para socorrer á los apesados que no podían encontrar en sus casas la necesaria asistencia.

En el mismo año fundó en dicha población el *Ateneo Matarones* para dar instrucción á la clase obrera, siendo elegido primer presidente.

En 1855, y á virtud de oposicion, fué nombrado sustituto permanente de las cátedras de Física y Química médicas, y de Toxicología y Medicina legal.

Encargóse en 1858 de las cátedras de Higiene pública y privada que desempeñó hasta 1864, en cuya fecha hizo oposicion en Madrid á la de Terapéutica, Materia Médica y Arte de recetar, obteniendo el primer lugar en la terna y el nombramiento de profesor en propiedad. Esta cátedra es la que ha venido desempeñando tan brillantemente desde dicha fecha en la Universidad de Barcelona.

En 1856 ingresó por oposicion en la *Academia de Medicina y Cirugía* y en la de *Ciencias naturales y artes* de esta capital, de la que fué elegido presidente en atención á su saber en 1866. No quiso ser ménos el *Instituto Médico*, cuyos miembros le designaron también para igual cargo, reeligiéndole al siguiente año.

Vocal de la *Junta provincial de Sanidad*, en 1870 fué el ponente de la misma durante la azarosa época de la epidemia de *Fiebre amarilla* que invadió á Barcelona. Tales y tantos fueron sus servicios en este triste período que no tendríamos espacio para enumerarlos. Baste decir que en vista de sus méritos se instruyó por el gobierno el oportuno expediente para la cruz de Beneficencia de segunda clase, que pronto le fué concedida en premio de sus desvelos por la Humanidad.

Entre los trabajos del Dr. Carbó citaremos su estudio microscópico sobre las aguas é infusorios de las mismas durante la Fiebre amarilla, así como sus investigaciones micrográficas sobre la sangre y el hígado de los cadáveres. Dichos trabajos, de un valor científico inapreciable, sirvieron de base á la Academia de Medicina de Barcelona para la Memoria que publicó sobre dicha epidemia.

En el bienio de 1872 á 1874 fué presidente de la *Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País*, en la cual se distinguió siempre por su celo y laboriosidad,

tomando parte en las lecciones que en dicha sociedad se dieron.

Ademas de los títulos expuestos, sus relevantes méritos, sus profundos estudios y doctos conocimientos le valieron los de *corresponsal* de las *Academias Médicas de Cádiz y Valencia*, de la *Antropológica española y de Historia natural*, de la *Asociación de Artistas de Coimbra*, del *Círculo científico de Angra de Heroísmo* en Portugal, de *socio honorario* del *Colegio de Farmacéuticos de Barcelona* y de la *Sociedad Botánica* de la misma capital.

Conocidos son de todos los que se dedican á las ciencias médicas sus estudios botánicos, entre los que merecen especial mención sus notables investigaciones acerca el género *Hieracium*, consignadas en la *Flora catalana* del Dr. D. Cipriano Costa.

Á la incansable é inteligente actividad de este sabio profesor débese también un programa que publicó de Terapéutica farmacología y Arte de recetar en 1875, programa que es la más acabada y metódica exposicion de cuanto puede necesitarse para el estudio de dichas asignaturas.

Colaborador de varios periódicos científicos, los trabajos asiduos á que le obliga la cátedra le impiden el ocuparse con frecuencia de los mismos, lo cual no obsta para que en cuanto puede les mande escritos y datos científicos que envidiarían las mejores revistas del extranjero.

En 1877 dió conferencias públicas en el Ateneo Barcelones ante un auditorio tan numeroso como escogido, sobre la *Introducción á la Higiene pública, medios profilácticos de la tisis pulmonar y fiebre tifóidea*, en los cuales demostró una vez más sus profundos conocimientos en el arte de curar, exponiendo las teorías médicas sobre dichos puntos con apreciable claridad, precision y buen gusto en el decir. En el mismo año fué nombrado presidente de la *Academia Médico-Farmacéutica* y reelegido en el presente de 1878; y por último, en la semana que acaba de transcurrir, nuestro doctor ha sido nombrado presidente del *Ateneo Barcelones*, cargo honorosísimo que está en armonía con sus altos merecimientos.

Sus relevantes méritos, á más de la cruz de Beneficencia, le han valido el que se le nombrara Comendador de Carlos III por el gobierno de la nación, y ántes juez de oposiciones para la cátedra de Farmacología de la Universidad de Madrid, á cuyos actos no pudo asistir por habérselo impedido los acontecimientos de la guerra civil que hace poco asolaba nuestra España; pero habiendo sido elegido otra vez para igual cargo en las oposiciones á la Cátedra de Medicina legal de Barcelona y Santiago ocupó su puesto, desempeñándolo de la manera que cumple á un juez recto y doctísimo en tales materias. ¿Tendremos que decir á nuestros lectores que el Dr. Carbó es, no ya uno de los primeros diagnostistas de España, sino de Europa?

Pocos hombres habrá hoy en nuestro país que, habiéndose dedicado á una carrera científica, hayan alcanzado conocimientos tan vastos y tan profundos, habiéndolos hecho converger á la práctica de su profesion para bien de la Humanidad.

G.

Barcelona, Julio de 1878.

MEDALLA CONMEMORATIVA

DE LOS REALES DESPOSORIOS

El más triste de los grabados que ofrecemos en este número, consagrado casi todo á ilustrar la dolorosa pérdida de la reina Mercedes (Q. E. P. D.), es, á no dudar, el de la *Medalla conmemorativa de los reales desposorios*, que aparece en la página 20. Al lado de los otros, no es ya la felicidad la que representa, ó representa la felicidad de un día. Es como el cuadro de la luz en este museo de la muerte; pero la luz apagada es sombra, dolor, muerte también. En este concepto no es inoportuno un grabado que, con su expresion de dicha, hace resaltar más y más la lástima de esta desgracia.

CUADROS FÚNEBRES

PÁGINA 20

Interesado el pueblo de Madrid, sin diferencia de clases, por la salud de la Reina, acude á inscribirse en las listas de la Mayordomía de Palacio.

PÁGINA 21

El cadáver de S. M. la reina D.^{na} Mercedes en el féretro, durante su exposicion en el salon de columnas del Palacio Real. (Copiado del natural por D. Domingo Muñoz y grabado por D. Eugenio Vela.)

PÁGINA 24

Aspecto del salon de columnas durante la exposicion del cadáver de S. M. la reina D.^{na} Mercedes.

PÁGINA 25

Salida del cortejo fúnebre acompañando el cadáver de la reina á la estacion del Norte. (Dibujo de Balaca. Grabado de Vela.)

PÁGINA 28

Exequias des S. M. la reina D.^{na} Mercedes en el Monasterio del Escorial.

LA EXPOSICION DE GANADOS

Entre las cosas notables que ha habido en la feria de Madrid, tal vez ninguna más útil que la Exposicion de ganados inaugurada con gran solemnidad el 28 de Mayo á la entrada del Retiro. El local, perfectamente preparado y presentando un extraño pero agradable golpe de vista, fué visitado diariamente por unas 3,000 personas, entre las cuales había siempre mayor número de naturalistas, agricultores, ganaderos y ricos propietarios, que de simples curiosos. Así es que en los animados grupos que allí se formaban nacían frecuentes, útiles y aún acaloradas discusiones, que con placer nuestro y provecho general veríamos entabladas y continuadas en más estable campo.

El Jurado, presidido por el Sr. Marques de Torneros, y compuesto de los marqueses de Perales, de la Conquista y de Orani, del duque de Veragua y de los señores Revuelta, Soriano Fuertes, Melgarejo, Somalo, y otros, adjudicó los premios, que fueron los siguientes:

Ganado caballar. Premio de 1,500 pesetas concedido por el Rey al mejor caballo de raza española, adjudicado á *Filon*, del marques de Alcañices. Segundo premio, de la princesa de Asturias, á la yegua *Gacha*, del Sr. Barbería. Tercer premio, de 1,000 pesetas del Ministerio de Fomento, al caballo español *Berberisco*, de D. Federico Luque. Cuarto premio, de 1,000 pesetas, de la Diputacion provincial, al mejor caballo de la provincia de Madrid, á *Lagartijo*, del marques de Alcañices. Quinto premio, 1,000 pesetas, de la Union Mercantil, al tronco español *Batidor y Mellin*, de D. Bonifacio Arias. Sexto premio, de 1,000 pesetas, del Ayuntamiento, al mejor caballo extranjero para cruce, á *Collan*, del Rey. S. M. renunció el premio, que se dió á *Pirata*, del marques de la Laguna. Séptimo premio, de 1,000 pesetas, al mejor lote de yeguas de cría, á *Holandesa, Diputada, Consejera y Almanzora*, del duque de Veraguas. Quedó sin adjudicar otro premio al mejor tronco de caballos para acarreo.

Ganado mular. 1,000 pesetas, de la Diputacion provincial, á la pareja de machos de la provincia, de D. Antonio Gil. Quedaron sin adjudicar otros tres premios para mulas de labranza.

Ganado vacuno. 1,000 pesetas del Ministerio de Fomento al mejor toro manso, adjudicadas á *Leon*, del marques de la Conquista. 750 pesetas de la Diputacion á la pareja de bueyes, de D. José Diaz. 250 pesetas á la vaca de leche, *Cortesana*, del marques de la Frontera. 750 pesetas á las vacas de la escuela de Agricultura; y por último, 500 á la vaca *Redondilla*, de D. José Montero.

Ganado lanar. 500 pesetas, de la Diputacion, y otras 500 de la Asociacion de ganaderos, á la Escuela de Agricultura por los mejores lotes de ovejas y carneros merinos. Dos premios, uno de 500 y otro de 250, adjudicados á D. Vicente de las Heras por diez ovejas y otros tantos carneros churros. Y por último 250 pesetas al marques de Alcañices por diez carneros rasos de lana estambrera. Quedó sin adjudicar el premio á los mejores carneros de lana de carda para paños finos.

Ganado cabrio. Dos premios, uno 750 pesetas y otro 125, á las mejores cabras y al mejor macho cabrío, ganados por el Sr. Las Heras.

Especie canina y ganado de cerda. Quedaron sin adjudicar los premios.

Aves de corral. 250 pesetas al mejor gallo y seis gallinas; adjudicado á D.^{na} Lauria Castrosin.

Como puede verse fácilmente con sólo leer estos premios, el ganado especial agrícola no ha estado á la altura que habría sido de desear.

LA PLUMA ELÉCTRICA DE EDISSON

DALMAU É HIJOS

RAMBLA DEL CENTRO, NÚMERO 9. BARCELONA

Parece un juguete y es un invento notable. Figuráos que mientras estáis escribiendo entra y sale rápidamente de la pluma una finísima punta de acero que marca en el papel, con una serie de agujeros, las líneas que váis trazando, y tendréis una idea del trabajo que realiza la pluma Edisson. Pero ¿de qué sirven tales agujeros? preguntaréis. Sirven para convertir el papel agujereado en un verdadero *negativo* que puede dar gran número de pruebas *positivas* ó copias de los dibujos ó escritos marcados por la serie de agujeros.

La operacion es sencillísima y se verifica por medio de una prensa de pequeñas dimensiones. Se coloca el negativo sobre una hoja de papel blanco, se pasa por encima un rodillo humedecido con tinta, la tinta se filtra á través de los agujeros, llega al papel blanco y queda obtenida la prueba. Con un poco de práctica en la operacion se reproduce la letra muy clara, aunque sin perfiles, y toda clase de dibujos.

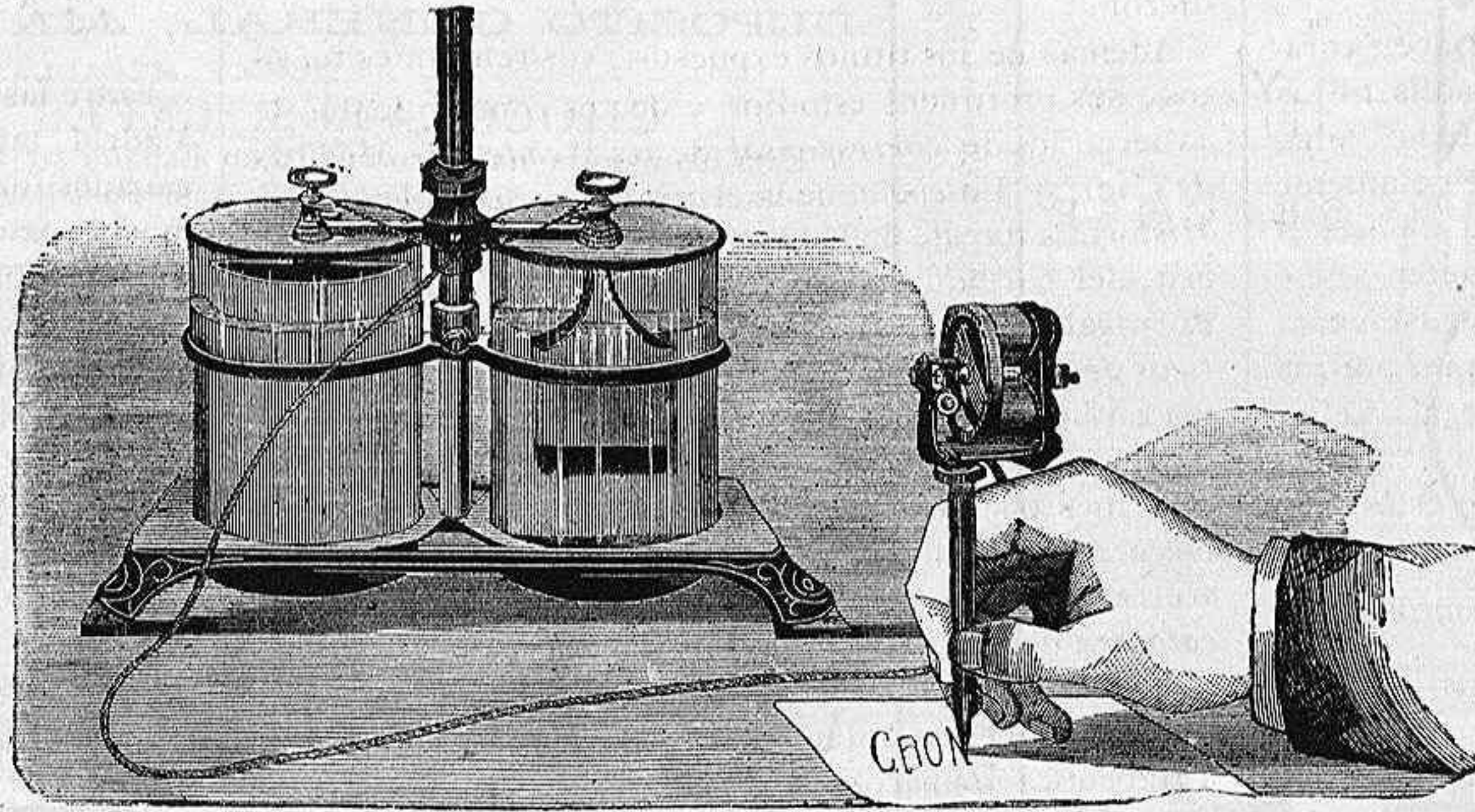
Basta un *negativo* para obtener un número de pruebas ó copias considerable, hasta el extremo de que un solo original ha llegado á ser suficiente para más de 15,000 ejemplares, pero por lo comun varia de 3 á 5,000 la cifra que alcanza. Por supuesto que esta operacion, por sencilla que parezca, requiere, como todo, práctica y des-

treza, y segun sea el operario será mayor ó menor la cantidad de pruebas obtenidas y superior ó inferior la calidad del trabajo.

El manejo de la pluma eléctrica reclama tambien algun cuidado, pues el aparato Edison no admite que se proceda con la rapidez del que se sirve de una pluma comun y escribe como el comun de los mortales.

Tratemos ahora de explicar el aparato que constituye la pluma eléctrica de Edison. Lo que los dedos cogen es un tubo de metal que contiene un finísimo punzon de acero, que sale del tubo y vuelve á entrar en él con tan asombrosa velocidad que llega á ofrecer hasta 180 pulsaciones por segundo. El punzon sale del tubo lo preciso únicamente para agujerear el papel. Produce el movimiento un electro-motor ingenioso y sencillo colocado en lo alto del tubo.

A lo largo de éste y en la parte interior hay un eje, en cuya extremidad está colocada la punta de acero y que en la parte superior termina en una horquilla que abraza un excéntrico que



LA PLUMA ELÉCTRICA DE EDISON

hay sobre el eje del motor. Una placa de hierro dulce que tiene el eje gira con rapidez delante de un electro-íman fijo por la acción de un conmutador que á cada revolución interrumpe dos veces la corriente. Un volante anular recibe esta armadura destinada á regularizar el movimiento del eje, y por consiguiente, los agujeros que el punzon produce.

Una pila de bicromato de potasa, dispuesta muy ingeniosamente, proporciona la corriente eléctrica. Las coberturas de los dos elementos son dos platillos de caucho endurecido, enlazados á una pieza metálica situada en el centro, que se desliza sobre un eje vertical, llevan los dos electrodos, el carbon y el zinc, y sumergen los electrodos en el líquido cuando funciona el aparato.

El grabado que publicamos en otro lugar de este número representa el invento del célebre ingeniero americano.

P.

TIPOGRAFÍA DE « LA ACADEMIA »

ANUNCIOS

GRAN RELOJERÍA DEL SIGLO
Degeilh y C.^a, de Ginebra

REMONTOIRES DE 90 RS. HASTA 6000 LO MÁS SUPERIOR

Quien lleva reloj de la «Gran Relojería del Siglo» lleva el Sol en su bolsillo

LEONTINAS DE ORO, PLATA Y PLAQUE BARATÍSIMAS

PASAJE DEL RELOJ - BARCELONA

Cada venta que exceda de 100 pesetas será premiada con un descuento de 5%.
Se prepara un cliché sorpresa para los suscritores á La Academia

BÁLSAMO DE SALVACION
DE
LA CRUZ ROJA
Y SU POMADA AUXILIAR

Prodigioso procedimiento que cura rápidamente toda clase de heridas, quemaduras, contusiones y demas lesiones y enfermedades de la piel, acreditado por millares de casos difíciles en las campañas de Cuba, el Norte, Centro y Cataluña; recomendado por eminentes facultativos para resolver dichas enfermedades y toda clase de accidentes, inflamaciones y padecimientos rebeldes del estómago.

Frasco de bálsamo, 6 y 10 rs. — Bote de pomada, 6 rs. uno.

Se vende en las mejores farmacias y droguerías de España y del extranjero.
Depósito general donde deben dirigirse los pedidos: EUSEBIO PRESA. ZARAGOZA.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

Madrid — Escorial

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

VERMOUTH CATALAN DE SALLÉS
PRIMER VERMOUTH ELABORADO EN ESPAÑA (ÚNICO EN SU CLASE)

Premiado con medalla de plata por el Muy Ilustre Colegio de Farmacéuticos de Barcelona; con medalla de bronce en la Exposición Marítima de 1827 y Vinícola de 1873 en Madrid, y con varias medallas y distinciones de mérito en cuantas Exposiciones ha concurrido. — Recomendado por la Muy Ilustre Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, Instituto Médico y varias otras Corporaciones y Academias médico-farmacéuticas, etc.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acideces y vómitos despues de la comida, faltas de apetito, pesadez en el estómago, jaqueca, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias. — Léase el prospecto detallado que acompaña á cada botella. Al por mayor farmacia del Dr. Botta, Plateria, 48, y al por menor las principales farmacias de España.

NOTA — Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de este precioso vino, recomendamos se exija en cada botella la firma y rúbrica de su autor.

ALMACEN DE DROGAS.

ANTONIO BUSQUETS Y DURAN.

DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA DE TINTAS Y BARNICES PREPARADOS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

DE CHRISTOPHE SHCRAMM DE ALEMANIA

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA LA FARMACIA

Barcelona.

SURTIDO COMPLETO DE BROCHAS, COLORES Y BARNICES

Calle de S.^a Pablo n.º 19.

BARBIER-BERGERON
DENTISTA

Casa fundada desde hace 37 años.

Rambla de Santa Mónica, 2.
BARCELONA

ACIDO SALICÍLICO
PARA LA CONSERVACION DEL VINO, DE LA CERVEZA Y DE LOS ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL
Unicos concesionarios del privilegio Kolbe
26, Rue Bergère, á Paris.

EL SALICILATO DE SOSA
de SCHLUMBERGER
cura los **REUMATISMOS**, la **GOTA** y **Nevralgias**.

SALICILATO DE LITINA
Pildoras de 10 centig.
para **GOTA** aguda y **GRAVEL**

PASTILLAS SALICILADAS
para la curacion del **REUMA**, **CRUP** **DIFTERIA**.

Pildoras de Acido Salicilico

POLVOS de SALICILATO de QUININA
para curar las **Fiebres**.

Polvos de Almidon Salicilado
Contra las **Picazones de los niños** y contra la **transpiracion desagradable**.

Veanse los Prospectos.

DEPOSITO GENERAL. CENTRO DE IMPORTACION. PIZARRO, 15. MADRID.
y en todas las buenas farmacias del reino.

¡YA NO SE COSE Á MANO!
 ¡YA NO SE COSE Á MANO!

LAS LEGÍTIMAS MÁQUINAS
"SINGER"
 hacen, sin esfuerzo de quien las trabaja, mucha más costura, más igual y perfecta en mucho menos tiempo
 SE VENDEN Á PLAZOS
DESDE 10 RS. SEMANALES

Así, cuando se paga un plazo de la máquina, ésta ha dejado ya al interesado una utilidad mucho mayor que la cantidad desembolsada.

Más de 2,000 casas establecidas en Europa solamente para la venta de estas renombradas máquinas, garantizan con su crédito, siempre creciente, la excelencia cada vez más conocida de este precioso mueble, indispensable en todas las familias, lo mismo que en los talleres de modistas, corseteras, sastrés, guarnicioneros, zapateros, fabricantes de camisas, cuellos, corsés, cortes de botinas, guarnecedoras y para toda persona, en fin, que necesite coser cualquier cosa y en cualquier forma.

Pídanse Catálogos ilustrados con listas de precios y las condiciones de venta á plazos en el DEPÓSITO CENTRAL de ESPAÑA y PORTUGAL
35, CARRETAS, 35. — MADRID

- 6 en las sucursales siguientes:
- Albacete, San Anton, 1.—Alicante, Almas, 5.—Almería, Príncipe Alfonso, 6.—Ávila, San Segundo, 16.—Badajoz, San Juan, 32.—Barcelona, plaza del Angel-Boria, 1.—Bilbao, Arenal, 16.—Búrgos, Espolon, 44.—Cáceres, Empedrada, 6.—Cádiz, Columela, 20.—Castellón, San Juan, 2.—Ciudad-Real, Feria, 6.—Córdoba, Ayuntamiento, 14 y 16.—Coruña, Real, 18.—Cuenca, Carretería, 84.—Gerona, plaza de la Constitucion, 10.—Guadalajara, Mayor Alta, 5.—Huelva, Concepcion, 12.—Huesca, Coso Alto, 25.—Jaen, Maestra Baja, 19.—Leon, Rua, 31.—Lérida, San Antonio, 9.—Logroño, Mercado, 23.—Lugo, Plaza Mayor, 9.—Málaga, Duque de la Victoria, 1.—Murcia, Platería, 13.—Orense, Paz, 30.—Palencia, Mayor, 21.—Palma de Mallorca, Bolsería, 18.—Pamplona, plaza del Castillo, 49.—Salamanca, Corriolo, 2.—Santa Cruz de Tenerife, Sol, 39.—Santander, Blanca, 13.—Segovia, Cintería, 8.—Sevilla, O'Donnell, 5.—Tarragona, plaza de la Fuente, 28 y 30.—Teruel, Nueva, 16.—Toledo, Tornerías, 10.—Valencia, Mar, 53 y 55.—Valladolid, Acera de San Francisco, 26.—Vigo, Príncipe, 26.—Vitoria, General de Alava, 2.—Zamora, Renova, 40.—Zaragoza, Alfonso I, 41.

BIBLIOTECA DE LA CONTABILIDAD
 ARANGEL PERMANENTE DEL TANTO POR CIENTO
 Cada entrega una peseta.
 Van publicadas 40 entregas.
 12 cuadernos de 5 entregas
 de 8 páginas cada uno.

COMPañIA COLONIAL
 DEPÓSITO GENERAL, MAYOR, 18 Y 20, MADRID
 QUINCE MEDALLAS DE PREMIO
CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS EXQUISITOS
 Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas de las mejores fábricas de Paris. Artículos excelentes. Fábrica modelo en Pinto.

HIJOS DE RIVADENEIRA
 BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES desde la formacion del lenguaje hasta nuestros días
 Acaba de publicarse el tomo 69, que contiene las *Poesías de Quevedo*. Cuarenta rs. tomo en toda España, sueltos ó en coleccion.
 Administracion: Madera, 8, Madrid.

COLEGIO MERCANTIL
 AGREGADO AL INSTITUTO DE 2.ª ENSEÑANZA
 DIRIGIDO POR
DON EVARISTO DEY
 Moncada, 25, Barcelona

MARIANO BALTA Y GINESTA

ESPECIALIDAD EN **BALLENAS Y CORSÉS** de todas clases
 Calle Valldonsella n.º 20 BARCELONA

Recompensa Nacional DE 16,000 FR. Medalla de ORO, etc.

QUINA LAROCHE
 ELIXIR VINOSO
 El Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina está afirmada desde hace veinte años, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, la falta de apetito, y para todos los intercurrentes de las fiebres intermitentes y antiguas, etc.
 Paris, 22, rue Drouot y en todas las Farmacias del Mundo
 POR MAYOR, DEPÓSITO GENERAL, CENTRO DE IMPORTACION PIZARRO, 15, MADRID.

PARARAYOS
 Los construye y coloca con arreglo á las prescripciones de la Academia de Ciencias de Paris,
 JOSÉ SEBASTIÁ *Barbará, n. 27*
 BARCELONA
 PRECIOS ECONÓMICOS

MÁQUINAS WERTHEIM
 PARA COSER
 Son las que reunen mayores adelantos; las más sólidas, precisas, sencillas y económicas.
VENTA Á PLAZOS
 DEPÓSITO GENERAL EN ESPAÑA
 BARCELONA
13, CALLE de la CIUDAD, 13

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

OREZZA

Agua mineral ferruginosa acidulada, la más rica en hierro y ácido carbónico.
 Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las
GASTRALGIAS — FIEBRES — CLOROSIS — ANÉMIA
 y todas las enfermedades derivadas de
EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE
 SOCIEDAD CONCESIONARIA, 131, Boulevard Sébastopol, en PARIS
 Por mayor: Deposito general, Pizarro, 15, Madrid.

2 SUCURSAL DE LA FABRICA DE SERRAMALERA y ABADAL
 BARCELONA. CALLE DE LA PUERTA FERRISA, NÚM. 2

Completo surtido en cafeteras de todos sistemas y objetos de zinc, lata, hierro y laton, sencillos y de lujo. Colocacion de cañerías para agua y gas. Composiciones de todas clases. Colocacion de vidrios y baldosas.

Gran surtido de Jaulas.
 Especialidad en Lámparas y Faroles de carruajes

FARMACIA DE GRAU INGLADA
 Rambla de San José, 1. — Barcelona

INYECCION GRAU
 Con su empleo se consigue corregir en breves días toda clase de flujos que provengan de la matriz.
 Para la curacion radical de las gonorreas y blenorragias. El sinnúmero de pedidos que cada día recibimos de provincias y los miles de frascos vendidos al detalle son la mejor garantía de este precioso medicamento. Frasco 12 rs.

PASTA DE JARAMAGO
 Preparada con el verdadero Jaramago por GRAU INGLADA. Esta pasta cura toda clase de toses, las irritaciones de la garganta y demas afecciones de órganos respiratorios. Caja 4 rs.

ELIXIR GRAU
 Para las enfermedades de la boca. Por su composicion especial no hay otro que le iguale para quitar el sarro, mantener la boca sana, dejando un gusto suave y agradable, siendo por lo tanto inútil recomendarlo como el más higiénico de todos cuantos hasta hoy se han expendido. Frasco 8 rs.

DEPILATORIO ESPAÑOL
 Preparado por GRAU INGLADA. Este inofensivo preparado quita el vello de todas las partes del cuerpo en cinco minutos, no entrando en su composicion sustancia corrosiva alguna. Bote 8 rs.

TRICÓFERO GRAU
 Arte de regenerar el cabello, por GRAU INGLADA. Extirpa la sarna, la tiña, cura las enfermedades cutáneas, tales como herpes, granos, sabañones, y lava la cabeza en cinco minutos, aún la más poblada, dejando el cabello con lustre y sedoso. Frasco 5 rs.

HÁLLANSE TAMBIEN DE VENTA, LOS ANUNCIADOS PRODUCTOS, EN CASI TODAS LAS FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

23 FABRICA DE ESPEJOS Y MARCOS DORADOS DE JOSÉ PICÓ CAMAS VITORIA DEPÓSITO DE LUNAS Y CRISTALES DE GRANDES TAMAÑOS SILLAS PARA VIAJE
 BARCELONA. RAMBLA DEL CENTRO, NÚMERO 23

Depósito de Muebles de Viena, el primero establecido en Barcelona.